



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4319^a sesión

Lunes 14 de mayo de 2001, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Cunningham (Estados Unidos de América)

Miembros: Bangladesh Sr. Ahsan
 China Sr. Wang Donghua
 Colombia Sr. Valdivieso
 Federación de Rusia Sr. Gatilov
 Francia Sr. Doutriaux
 Irlanda Sr. Ryan
 Jamaica Sra. Durrant
 Malí Sr. Ouane
 Mauricio Sr. Neewoor
 Noruega Sr. Kolby
 Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte Sir Jeremy Greenstock
 Singapur Sr. Mahbubani
 Túnez Sr. Jerandi
 Ucrania Sr. Kuchinsky

Orden del día

La situación en Guinea después de los ataques recientes en sus fronteras con Liberia y Sierra Leona

La situación en Sierra Leona

Carta de fecha 30 de abril de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2001/434)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Homenaje a la memoria del ex Presidente del Tribunal Penal Internacional para Rwanda, Magistrado Laïty Kama

El Presidente (*habla en inglés*): Al comienzo de esta sesión quisiera, en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, expresar nuestro más profundo pesar por la muerte del Magistrado Laïty Kama, quien prestó servicios en calidad de Presidente del Tribunal Penal Internacional para Rwanda de 1995 a 1999. En el momento de su deceso, actuaba como Presidente de una de las salas del Tribunal. El Magistrado Kama gozaba de gran respeto entre sus colegas y era considerado como un padre y un dirigente que desempeñó un papel crucial en los años de formación del Tribunal Penal Internacional para Rwanda.

En esta triste ocasión, quisiera transmitir al Gobierno y al pueblo del Senegal, así como a su enlutada familia, el más profundo pésame del Consejo.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea después de los ataques recientes en sus fronteras con Liberia y Sierra Leona

La situación en Sierra Leona

Carta de fecha 30 de abril de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2001/434)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno; al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Ibrahim Fall; y a la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Carolyn McAskie, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Invito a la Sra. McAskie a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo de Seguridad tienen ante sí una carta de fecha 30 de abril de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que le trasmite el informe de la Misión Interinstitucional enviada a África occidental, documento S/2001/434.

Quiero señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2001/353, en el que figura el texto de una carta de fecha 11 de abril de 2001 dirigida al Presidente del Consejo por el Representante permanente de Malí ante las Naciones Unidas, en la que trasmite el comunicado final de la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, celebrada en Abuja el 11 de abril de 2001.

En el día de hoy, el Consejo de Seguridad escuchará las exposiciones informativas del Sr. Guéhenno, la Sra. McAskie y el Sr. Fall.

Al finalizar esas exposiciones, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular comentarios o preguntas. Les invito a que indiquen a la Secretaría si desean hacer uso de la palabra.

Tiene la palabra ahora el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): Como se solicitó, trataré de informar a los miembros del Consejo de Seguridad sobre los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en Sierra Leona y en la subregión, incluidos los progresos realizados en el despliegue de la avanzada de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL); varias reuniones en las que participaron las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), el Gobierno de Sierra Leona y el Frente Revolucionario Unido (FRU); así como las medidas que las partes y la UNAMSIL prevén adoptar con el propósito de aplicar las decisiones de la reunión celebrada recientemente para examinar el Acuerdo de cesación del fuego de Abuja.

En primer lugar, me referiré a los acontecimientos políticos. Desde que celebramos la sesión informativa anterior del Consejo de Seguridad, el principal suceso

político fue la celebración de la reunión de Abuja, el 2 de mayo de 2001 entre la CEDEAO, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU, para examinar la aplicación del Acuerdo de cesación del fuego de Abuja. Dicha reunión de examen estuvo precedida de una reunión del mecanismo de coordinación de las Naciones Unidas, la CEDEAO y el Gobierno de Sierra Leona, celebrada el 1º de mayo.

La reunión de examen fue presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Malí y en ella participaron la UNAMSIL, el Gobierno de Sierra Leona y una delegación del FRU presidida por Omrie Golley, Presidente del Consejo Político y de la Paz del FRU. Dicha reunión, celebrada en un ambiente franco y cordial, trajo como resultado las conclusiones y decisiones importantes siguientes:

Se llegó a la conclusión de que el Acuerdo de cesación del fuego se había observado en gran medida, pero que las Fuerzas de Defensa Civil lo habían violado al atacar al FRU, en Tonga, el 19 de abril y que el Gobierno de Sierra Leona debería ejercer el control necesario sobre dichas Fuerzas de Defensa Civil a fin de evitar ataques futuros que pudieran poner en peligro el proceso de paz. Se instó al Gobierno de Sierra Leona a extender su autoridad por todo el país a partir del despliegue de la UNAMSIL.

El Gobierno de Sierra Leona y el FRU renovaron su compromiso de eliminar todas las barricadas en las zonas que controlan. El FRU se comprometió a devolver, para el 30 de mayo de 2001, todas las armas y los equipos que había arrebatado a la UNAMSIL y al ECOMOG.

En la reunión se instó al desarme simultáneo de las Fuerzas de Defensa Civil y el FRU, y se adoptó la decisión de establecer una comisión mixta formada por la UNAMSIL, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU, que se reuniría en Freetown, el 15 de mayo, para elaborar un calendario y las modalidades de aplicación del programa de desarme, desmovilización y reinserción. En la reunión también se pidió que el FRU liberara a todos los secuestrados, en particular a los niños combatientes, y se instó a ambas partes a crear una atmósfera conducente al regreso a salvo de los refugiados y los desplazados internos.

En la reunión de examen también se decidió que, a fin de detener las incursiones del FRU y los ataques de Guinea, el FRU retiraría a todos sus combatientes del distrito de Kambia y permitiría que el Ejército de

Sierra Leona se desplegara en el lugar. La Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), acompañada por observadores desarmados del FRU, patrullaría cada vez más el distrito. Se desarmaría a los combatientes del FRU que se retiraran y se realizaría una selección de ellos para integrarlos al Ejército de Sierra Leona.

Entre las medidas de fomento de la confianza a que se llegó en la reunión se incluye la intención declarada del Gobierno de Sierra Leona y su decisión de abordar las preocupaciones políticas del FRU, incluida la liberación de algunos oficiales detenidos de dicho Frente, la facilitación de la certificación plena del FRU como partido político y la entrega al partido de tierra o espacio para oficinas en Freetown y en las provincias.

La reunión de Abuja es un paso en la dirección correcta. Evidentemente, será necesario lograr el equilibrio correcto entre concesión al FRU de la oportunidad de transformarse en una entidad política y el mantenimiento de una posición fuerte para la UNAMSIL. Creemos que, si ambas partes aplican debidamente y de buena fe los acuerdos de Abuja, esa reunión tiene la posibilidad de fomentar la confianza necesaria para que se registren progresos futuros. Se trata de un primer paso.

El Gobierno ha establecido un grupo de tarea de alto nivel para supervisar la aplicación de la reunión de Abuja. Los miembros de dicho grupo también representarán al Gobierno en la reunión sobre el programa de desarme, desmovilización y reinserción con el FRU, que se celebrará mañana. En una reunión celebrada con el Representante Especial del Secretario General Adeniji el pasado viernes, 11 de mayo, el FRU reafirmó sus compromisos, pero recalcó también la necesidad de nuevas medidas de fomento de la confianza. Asimismo, dijo estar presto a acoger el despliegue de la policía de Sierra Leona en zonas que actualmente se encuentran bajo el control del FRU.

Durante el período que se examina, los dirigentes de la CEDEAO se esforzaron activamente para adelantar el proceso de paz en Sierra Leona. El 11 de abril se celebró una Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado de la CEDEAO en Abuja, en la que se pidió que el Consejo de Seguridad autorizara y ayudara en el despliegue de las fuerzas del Grupo de Verificación de la Cesación del Fuego (ECOMOG) de la CEDEAO a lo largo de las fronteras de Guinea, Sierra Leona y Liberia. Asimismo, se estableció un Comité de Mediación,

integrado por los Presidentes de Malí, Nigeria y Togo para alentar el diálogo entre los Jefes de Estado de Guinea, Liberia y Sierra Leona, y se decidió enviar una misión de la CEDEAO a Liberia el 18 de abril para evaluar el cumplimiento por parte de Liberia de las exigencias del Consejo de Seguridad que figuran en la resolución 1342 (2001). Entiendo que el Representante Permanente de Malí ha mantenido al Consejo de Seguridad bien informado acerca de estos acontecimientos importantes.

(habla en francés)

Quisiera pasar ahora a abordar las medidas de seguimiento de las partes y de la UNAMSIL. En una reunión celebrada en Makeni, el 6 de mayo, los dirigentes militares del FRU apoyaron unánimemente las decisiones de Abuja y establecieron comités para supervisar la aplicación de las decisiones. En reuniones celebradas posteriormente con la UNAMSIL, los representantes del FRU reiteraron el compromiso de sus dirigentes de retirarse de Kambia el 18 de mayo, liberar por lo menos a 200 niños combatientes para el 25 de mayo y devolver todas las armas decomisadas para el 30 de mayo. Estos compromisos del FRU constituyen un acontecimiento positivo que se debe alentar y al que se debe dar seguimiento muy de cerca.

Cabe señalar que la retirada de todos los combatientes del FRU del distrito de Kambia facilitaría los esfuerzos encaminados a repatriar a los refugiados de Sierra Leona que se encuentran en Guinea para que puedan volver a sus hogares. La retirada también sentaría un precedente sumamente positivo para la retirada del FRU de otras zonas, en particular de las zonas de producción de diamantes.

El 9 de mayo la UNAMSIL organizó una reunión con el Gobierno de Sierra Leona para preparar la reunión que sostendrán el 15 de mayo el FRU, el Gobierno de Sierra Leona y la UNAMSIL, en la que se detallarán las modalidades y se definirá un calendario concreto para el proceso de desarme y reintegración, de conformidad con la decisión adoptada en la reunión de examen del Acuerdo de cesación del fuego de Abuja.

En cuanto al despliegue de la UNAMSIL en las zonas a la sazón controladas por el FRU, debo informar al Consejo de que, de conformidad con su concepto de operación, entre el 7 y el 23 de abril la UNAMSIL desplegó tropas en zonas controladas por el FRU, particularmente en las zonas de Lunsar, Makeni y Magburaka. La UNAMISL también ha seguido organizando patru-

llas de amplio alcance en esas zonas, incluidas tres patrullas en el distrito de Kono, dos de las cuales se realizaron durante la noche, lo cual permitió entrar en el distrito tanto por el este como por el oeste. Se llevó a cabo una patrulla desde Magburaka hasta Koidu, Konkoworo, Saima y Koardu, que se encuentra a 2 kilómetros de la frontera con Guinea. Desde el este, el batallón guineano patrulló desde Daru hasta Burumbu, Benda Juma, Gandahun y Woama. En tres ocasiones también se llevaron a cabo patrullas de amplio alcance desde Daru y Buedu hasta Kailahun.

La población local, ha recibido calurosamente el despliegue y las patrullas de la UNAMSIL, que tuvieron un efecto inmediato y muy positivo en la vida económica de las regiones afectadas y en el regreso de las personas desplazadas. La UNAMSIL está considerando establecer una presencia permanente en Kambia y en Koidu.

El contingente pakistaní debería iniciar su despliegue al final de este mes, con la llegada de un contingente inicial de 900 hombres. La brigada pakistaní contará con varios grupos, y el contingente completo de 4.500 hombres debería estar sobre el terreno a comienzos de septiembre. La Secretaría también está examinando ofertas del Nepal y del Senegal, especialmente en lo que se refiere al equipo de sus posibles contingentes.

(continúa en inglés)

Quisiera referirme ahora a algunas violaciones de la cesación del fuego. La UNAMSIL ha recibido informaciones según las cuales el 19 de abril se habrían producido enfrentamientos entre las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) y el FRU en los campos cercanos a Tongo, y el 6 de mayo en Talia, a 9 kilómetros al este de la Unión del Río Mano. Las investigaciones de la UNAMSIL sobre la primera violación de la cesación del fuego han permitido establecer que el FRU repelió un ataque de las FDC. En la actualidad, la situación en la zona se ha estabilizado, y los civiles que habían huido a Kenema y a la Unión del Río Mano han comenzado a regresar a sus aldeas. La UNAMSIL continúa investigando la segunda violación de la cesación del fuego.

Se ha informado que las FDC habían recibido órdenes de sus dirigentes de Freetown de volver a quitarle el distrito de Kono al FRU. Hay que recordar que el distrito de Kono es clave para la producción de diamantes. El FRU ha sostenido que los ataques de las

FDC contra sus posiciones en el distrito de Kono se realizaron con la ayuda de las fuerzas de Guinea. La UNAMSIL ha recibido también informaciones que indican que se han producido ataques con artillería y helicópteros de las fuerzas de Guinea contra posiciones del FRU cercanas a la frontera entre Sierra Leona y Guinea. Se espera que la retirada del FRU de Kamiba ponga fin a esos ataques en la zona. Entretanto, instamos a las partes interesadas a que hagan gala de la máxima moderación.

La ampliación de la autoridad del Gobierno de Sierra Leona en todo el país ha continuado. Como recordarán los miembros del Consejo, el Secretario General recalcó en su noveno informe sobre la UNAMSIL que el despliegue continuado de las tropas de la UNAMSIL se lleva a cabo con el objetivo fundamental de facilitar el restablecimiento de la autoridad del Gobierno en todo el territorio de Sierra Leona. Como consecuencia de la constante presión de la UNAMSIL sobre el FRU, funcionarios gubernamentales de educación y de salud han llevado a cabo visitas de evaluación, y pronto se llevarán a cabo exámenes escolares nacionales en Makeni y en otros lugares. El FRU no sólo ha aceptado sino que también ha pedido que se despliegue una fuerza de policía de Sierra Leona en Lunsar. También en Lunsar se está restableciendo el servicio de correos. No obstante, la falta de recursos y de capacidad del Gobierno sigue constituyendo un obstáculo importante en los esfuerzos por ampliar la administración civil.

En cuanto a los derechos humanos, el despliegue de la UNAMSIL en el interior del país también dio lugar a la apertura de la primera oficina de derechos humanos en Kenema. Esto forma parte del esfuerzo encaminado a establecer una presencia permanente de derechos humanos en las provincias a fin de encargarse, entre otras cosas, de la supervisión, la preparación de informes y la capacitación y el desarrollo de capacidades en materia de derechos humanos y en derecho internacional, haciendo hincapié en la creación de la Comisión Nacional de la Verdad y la Reconciliación. En este sentido, nos proponemos aumentar el número de miembros de la sección de derechos humanos de la UNAMSIL, de 14 profesionales a 20.

Se ha avanzado significativamente respecto del establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, con la evaluación inicial de las 54 candidaturas a los cuatro puestos nacionales que se habían recibido y la pronta convocación por el Representante

Especial del Secretario General de sus asesores reglamentarios, que representan al Consejo Interreligioso, el Consejo de Jefes Supremos y la comunidad internacional con base en Sierra Leona. Esos asesores lo ayudarán a confeccionar una lista breve.

Entretanto, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos ha identificado a tres personas adecuadas para ser miembros internacionales de la Comisión, y actualmente está averiguando si están disponibles. La UNAMSIL colabora también con las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos que han formado un grupo de trabajo sobre la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, con vistas a fortalecer el sentimiento de participación nacional. También se está realizando una campaña de sensibilización sobre la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

En relación con la cuestión del VIH/SIDA, quisiera señalar que las Naciones Unidas están intensificando sus esfuerzos por aumentar la conciencia de las tropas sobre el terreno en cuanto a los peligros del VIH/SIDA. La UNAMSIL ha ofrecido a sus tropas seminarios de sensibilización, ha distribuido condones a todos los efectivos y en breve distribuirá tarjetas de alerta contra el VIH/SIDA, diseñadas especialmente para el personal de mantenimiento de la paz en colaboración con el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA).

Por último, quisiera referirme a mis colegas del Departamento de Asuntos Políticos y de la Oficina de Asuntos Humanitarios, el Subsecretario General Ibrahim Fall y la Coordinadora Adjunta de Socorro de Emergencia Carolyn McAskie, que formularán sendas exposiciones de información ante los miembros del Consejo sobre las recomendaciones de la reciente Misión Interinstitucional enviada a África occidental y sobre la misión de la Sra. McAskie a los países de la Unión del Río Mano, respectivamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Carolyn McAskie, Coordinadora Adjunta de Socorro de Emergencia.

Sra. McAskie (*habla en inglés*): Es un placer brindar al Consejo una exposición informativa sobre mi reciente misión, especialmente porque lo hago conjuntamente con mis colegas los Sres. Guéhenno y Fall, ya que creo que ello constituye un buen ejemplo de la manera en que las distintas partes de la Secretaría de las

Naciones Unidas colaboran estrechamente para abordar la compleja situación que se está desarrollando en esta región.

De conformidad con la solicitud del Consejo, tratamos de proporcionar algunos mapas utilizando un proyector, pero este Salón no lo permite; lo intentamos, pero eran totalmente ilegibles. Tenemos un mapa para distribuir, que me han dicho llegará dentro de un momento. Haré que lo distribuyan, espero que mientras hablamos.

Del 17 al 25 de abril visité los tres países de la Unión del Río Mano: Guinea, Sierra Leona y Liberia. El principal objetivo de la misión era realizar una evaluación de la situación humanitaria en la subregión y de los mecanismos de coordinación de la asistencia humanitaria entre los tres países de la Unión del Río Mano y dentro de ellos. Esto se consideraba esencial, en vista de la dimensión regional de la crisis actual, los cambios recientes en la estructura de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), así como las conclusiones de la visita realizada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y de la reciente misión interdisciplinaria al África occidental, dirigida por mi colega, el Sr. Fall. Por otra parte, el Secretario General me solicitó que durante mi visita recopilara opiniones e información acerca de la solicitud de este Consejo de que se diese respuesta al párrafo 9 de su resolución 1346 (2001), en particular sobre cómo desarrollar a un mayor nivel el tema de los refugiados y las personas desplazadas dentro de Sierra Leona y en torno a ella, incluido su regreso a zonas seguras.

Me acompañaron uno de nuestros principales donantes, el Embajador de Suecia para Asuntos Humanitarios, Embajador Marik Fahlén, así como personal del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) y de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH). He de agregar que me pareció sumamente útil que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz viajaran a un país como Sierra Leona donde hay una gran misión de mantenimiento de la paz, y recomiendo que esto se haga más a menudo.

En Guinea nos beneficiamos del hecho de haber llegado al mismo tiempo que la Secretaria de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, Sra. Claire Short, y el Ministro para la Francofonía y la

Cooperación de Francia, Sr. Charles Josselin, que estaban visitando la región. Esto fue muy útil.

Me reuní con funcionarios superiores de los tres Gobiernos: en Guinea, con el Primer Ministro; en Sierra Leona, con el Ministro de Relaciones Exteriores; y en Liberia, con los Ministros de Relaciones Exteriores y Planificación y con el Comité Presidencial Conjunto de Asuntos Humanitarios. En los tres países también realicé consultas —naturalmente, como es nuestra costumbre— con el equipo de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil y los medios de difusión.

Es muy patente que el enfoque regional que se está adquiriendo es absolutamente correcto, en particular entre los tres países de la Unión del Río Mano. La principal conclusión de mi misión es que la crisis en cada uno de estos tres países está promoviendo crisis en los otros. No hay ni una sola frontera que no se haya visto afectada, lo que está ahondando la crisis humanitaria, con sus consiguientes consecuencias humanitarias; y haciendo muy patente que las soluciones a estas crisis deben abordarse de manera interrelacionada.

Permítaseme tratar, brevemente y por separado, cada uno de los tres países. Respecto a Guinea, encontramos una nación que, después de años de hacer frente a los desbordamientos de la guerra de Sierra Leona, y a los costos que conlleva, está ahora, desafortunadamente, enfrentando su propia crisis humanitaria, representada en una cifra de entre 200.000 y 300.000 personas internamente desplazadas. Esta cifra puede muy bien aumentar al empeorar la situación en Liberia. Viajamos a la zona de Languette —o Parrot's Beak, como se le conoce en Sierra Leona—, a Kissigougou y a Gueckedou, y visitamos también campamentos en la región, incluidos centros de tránsito en Conakry.

Lo que fue dolorosamente evidente, además de la índole regional de la crisis, fue que en cada país hay una verdadera escasez de información estratégica sobre los países circundantes. Por ejemplo, dentro de Guinea, la falta de información sobre la situación en los países vecinos a menudo ha dado lugar a propuestas para que todos los refugiados retornen a sus países de origen. Según nuestra evaluación, en este momento no están dadas las condiciones para el retorno a Sierra Leona o a Liberia. Estuvimos muy complacidos de que el Gobierno de Guinea nos garantizara que está totalmente determinado a cumplir con sus obligaciones en virtud de la Convención sobre los refugiados y, que, de hecho,

está trabajando estrechamente con el ACNUR en su enfoque de doble vertiente. Naturalmente, el enfoque de doble vertiente es, doble, y consiste en asistir a los refugiados cerca de la frontera para reasentarlos en zonas seguras al interior de Guinea, a la vez que se brinda asistencia a los que voluntariamente están cruzando las fronteras. De hecho, el ACNUR, con el pleno apoyo del Gobierno de Guinea, ya ha avanzado bastante con el traslado de refugiados fuera de la zona de Languette; ya ha reasentado a 40.000, y tiene previsto completar el proceso dentro de los próximos 10 días.

Sin embargo, lo que hemos descubierto es que este reasentamiento, junto con las noticias del mejoramiento de la situación en Sierra Leona, ha alentado también a algunos a intentar retornar al sur de Sierra Leona, cruzando las zonas que se encuentran en poder del Frente Revolucionario Unido (FRU). Esto supone una enorme carga para la comunidad de asistencia humanitaria y, de hecho, está creando graves dificultades para los refugiados, que se dan cuenta de que su retorno al hogar no es fácil. Se está deteniendo a los refugiados al tratar de cruzar el territorio controlado por el FRU ya que el FRU está resuelto a registrarlos. Tenemos informes directos de robo de bienes, y las Naciones Unidas en el terreno están investigando alegaciones de organizaciones no gubernamentales según las cuales de hecho se está atacando a los refugiados.

En cuanto a Sierra Leona, yo diría que hay cinco cuestiones principales que caracterizan la situación humanitaria. En primer lugar, la comunidad está intentando enfrentar la cuestión de los retornados espontáneos, incluidos los que regresaron a Conakry procedentes de Freetown, al amparo de un programa planificado. Hasta ahora han regresado unos 50.000, y prevemos que esta cifra llegue fácilmente a los 100.000 en las próximas semanas. Ha comenzado el reasentamiento de las personas internamente desplazadas, en sus propias aldeas que ahora son seguras, pero, por otra parte, pueden haber más desplazados a medida que el FRU se retire de Kambia. Se necesitará continuar brindando asistencia a unas 400.000 personas internamente desplazadas dentro de su propio país. Actualmente —ironía lamentable— Sierra Leona tiene que hacer frente a una afluencia de refugiados liberianos que cruzan la frontera hacia zonas en que, según la comunidad humanitaria, no hay cabida para el retorno de refugiados de Sierra Leona. En consecuencia, estamos tratando de poner fin a la corriente de refugiados de Sierra Leona a la zona sudoriental del país, a la vez que nos enfrenta-

mos a una posible afluencia de liberianos que cruzarán el propio Río Mano.

Con respecto al interior de Sierra Leona, como se recordará, el Representante Especial Adjunto del Secretario General recientemente fue nombrado Coordinador Humanitario dentro de la UNAMSIL. Fue una decisión difícil, pero, a mi juicio, es un acontecimiento muy positivo. Sin embargo, el Coordinador Humanitario deberá trabajar muy estrechamente con los miembros de la comunidad humanitaria que no pertenezcan a las Naciones Unidas para garantizar a toda la comunidad humanitaria que esto no supone una reducción de la atención a sus necesidades. Se ha pedido a esta persona que rinda un informe al cabo de algunas semanas de desempeño del cargo a fin de determinar si debe fortalecerse con el apoyo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, habida cuenta de que el cargo de Representante Especial Adjunto acarrea una larga lista de responsabilidades complejas, incluidas cuestiones relativas al desarme, la desmovilización y la reintegración, así como la buena gestión pública.

Lo que hemos comprobado es que la relación entre la UNAMSIL y la comunidad humanitaria ha mejorado notablemente en los últimos meses y nos complace mucho comprobarlo. Las operaciones humanitarias se han beneficiado en cierta medida de la capacidad logística de la UNAMSIL. Es algo que celebramos y buscaremos oportunidades de incrementar.

La misión visitó algunos campamentos de personas internamente desplazadas. Vimos a los primeros desplazados internos retornar a sus propias aldeas, lo cual es una verdadera señal de esperanza. Visitamos uno de los campamentos de desarme, desmovilización y reintegración, aunque no había mucha gente en él, y en el sudoeste presenciamos cómo a algunos refugiados retornados se les estaba reasentando en zonas que no eran sus lugares de origen habida cuenta de que sus hogares en el norte todavía se encuentran detrás de las líneas del FRU.

En Makeni nos reunimos con la dirección del FRU, Issa Sesay y sus colegas. Transmitimos al FRU el mensaje de los trabajadores en el ámbito humanitario, que solicitan un acceso libre y seguro al personal humanitario, así como libertad para realizar evaluaciones y prestar asistencia sin escolta en estas zonas. Dejé claro que la capacidad de la comunidad humanitaria para acceder a las zonas que se encuentran detrás de la línea del FRU requeriría no sólo de su palabra, ya que

insistían en que estaríamos seguros, sino, además, de una prueba tangible de que así sería, pues, como los miembros bien lo saben, no hemos tenido buenas experiencias en el pasado.

Una de las cuestiones que planteamos como señal de buena fe es la liberación de los niños y niñas soldados. He pedido a la comunidad humanitaria que siempre que hablemos de niños soldados ponga también de relieve que se está secuestrando a niñas.

Esta mañana se me ha comunicado que el Frente Revolucionario Unido (FRU) ha enviado 97 niños a la organización no gubernamental Caritas, en Makeni. No sé cuántos son niños ni cuántas son niñas, pero el hecho de que por primera vez se hayan liberado 97 niños es muy buena señal.

Uno de los problemas más difíciles que se presentará en Sierra Leona, junto con el fortalecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona y la esperanza de que se restablezca un entorno seguro en el país, es hasta qué punto el gobierno será capaz de reanudar sus servicios. La comunidad humanitaria está trabajando al límite de sus capacidades, hemos recibido alrededor del 25% de los fondos solicitados en el llamamiento unificado y hemos hecho otro llamamiento para recibir fondos a fin de que nos ayuden en el esfuerzo humanitario. Lo que hemos de recordar es que, a medida que el Gobierno intenta restablecer los servicios, los propios trabajadores del gobierno se encuentran entre los desplazados: en los campamentos de refugiados de Guinea hay profesionales y trabajadores de la administración pública, y este Gobierno, que se encuentra en el número 175, está en el lugar más bajo en la lista del índice de desarrollo humano. Eso, además de los estragos de la guerra, implica que los planes de restablecer los servicios gubernamentales a medida que avanza el trabajo de la UNAMSIL supondrá ofrecer una gran asistencia al Gobierno en la creación de capacidad y recursos.

La situación en Liberia —a diferencia de la de Sierra Leona, donde se puede decir que hay claros motivos de esperanza— es de una desesperanza cada vez mayor. La situación política y militar se está deteriorando rápidamente. La Misión, de hecho, permaneció en Monrovia ya que no era seguro viajar a las zonas afectadas por la crisis. Todos los días aparecían en las primeras planas de los periódicos nuevas personas que habían sido desplazadas, junto a la preocupación del país por las sanciones, especialmente porque estuvimos

allí pocos días después de la visita del Presidente del Comité de sanciones del Consejo, el Embajador Mahbubani. Nos reunimos con los partidos de la oposición y con miembros de la Red de Mujeres de la Unión del Río Mano en pro de la Paz, que están todos muy preocupados ante la posibilidad de que Liberia vuelva a caer en un estado de guerra civil. Se nos informó que los dos principales grupos rebeldes, ULIMO-K y ULIMO-J, que en el pasado han luchado entre sí, han creado una alianza, y en respuesta a ello el Presidente Taylor está movilizándolo el Frente Patriótico Nacional de Liberia, grupo que fue desarmado entre 1997 y 1998.

Se está luchando a lo largo de la frontera norte del Condado de Lofa, que se encuentra en la frontera del sudeste de Sierra Leona y del sudoeste de Guinea. La lucha ha aumentado el número de desplazados internos en Liberia; se nos ha dado una cifra que oscila entre 60.000 y 80.000, de los cuales una tercera parte o incluso la mitad ha surgido en las últimas 3 ó 4 semanas. La Comisión de Repatriación y Reasentamiento de los Refugiados Liberianos calcula que además hay aproximadamente 160.000 refugiados liberianos en la región y 75.000 refugiados de Sierra Leona en Liberia, de los que aproximadamente el 50% están recibiendo asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), mientras que al resto no se tiene acceso. Como mencioné, algunos de los liberianos están huyendo de Liberia a Sierra Leona pasando por el Río Mano, y es posible que algunos refugiados de Sierra Leona que se encuentran en Liberia regresen con ellos. El Gobierno está solicitando asistencia, y Liberia está considerada en el llamamiento unificado de la región del África occidental que fue lanzado en Ginebra hace un mes y medio. Pero hasta ahora hemos recibido una cantidad muy modesta; tan sólo el 8% de este llamamiento se ha financiado hasta ahora.

Permítaseme referirme brevemente a un par de conclusiones y un par de recomendaciones que surgieron de la visita. En primer lugar, he dado muchísimas cifras. Las cifras son sumamente confusas, cambian cada semana, cambian a medida que la gente se desplaza y a medida que tenemos un mayor acceso y podemos calcular mejor. De manera que pido disculpas si las cifras de que disponen ahora los miembros del Consejo no son las mismas que antes; la razón es que cuando se trata de problemas de desplazamientos este es el riesgo que corremos. El cálculo general es que, contando refugiados y

personas desplazadas, hay entre 1 millón y 1,5 millones de personas en los tres países de la Unión del Río Mano.

Como dije al comienzo, la Misión reafirmó la necesidad de que las Naciones Unidas aborden la situación de esta parte del mundo desde una perspectiva plenamente informada por la dinámica regional. El entendimiento de la interacción regional entre los tres países miembros de la Unión del Río Mano es fundamental para abordar la inestable situación humanitaria de Sierra Leona, Liberia y, ahora, lamentablemente, Guinea.

En este sentido, confirmamos que la coordinación, el intercambio de información y el análisis requieren el fortalecimiento no sólo de cada país a nivel individual sino también a nivel regional. Las necesidades de asistencia siguen siendo sumamente altas, no sólo para los refugiados sino también para el número cada vez mayor de personas desplazadas a nivel interno.

Si bien los acontecimientos en Sierra Leona son alentadores, lo que está ocurriendo en los dos países vecinos es motivo de gran preocupación. Las noticias alentadoras en Sierra Leona conllevan sus propios problemas: la restauración de la autoridad del Gobierno y los enormes costos que ello acarrearán si deseamos que la seguridad siga creciendo en el país.

Con respecto a las recomendaciones de la Misión, sugerimos que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios establezca una capacidad subregional para proporcionar mecanismos que faciliten el intercambio y el análisis de la información estratégica, incluidos los datos de los Sistemas de Información Geográfica (SIG), relativa a los acontecimientos en la subregión entre las Naciones Unidas y sus interlocutores en Guinea, Sierra Leona y Liberia; y que se apoye la planificación para situaciones imprevistas a nivel subregional y los esfuerzos para movilizar recursos. Esta presencia debería estar vinculada con la oficina de las Naciones Unidas que se ha propuesto crear en África occidental, aunque, dependiendo de la ubicación de la oficina, no es necesario que el elemento de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios se encuentre en el mismo lugar que la oficina política, ya que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios debe encontrarse en uno de los países en crisis.

También existe la necesidad urgente de permitir que los organismos de las Naciones Unidas y las orga-

nizaciones no gubernamentales puedan prestar ayuda a los desplazados internos y a las comunidades huésped mediante la financiación del proceso de llamamiento unificado para el África occidental y el ACNUR. También quiero añadir que es preciso que los donantes respalden a la Red de Mujeres de la Unión del Río Mano en pro de la Paz como parte de los esfuerzos. Hemos hablado mucho del papel de la mujer en la consolidación de la paz, y aquí tenemos la oportunidad de hacer algo práctico al respecto.

Además, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios va a fortalecer su presencia en Guinea y Liberia, y recomienda categóricamente que la comunidad internacional siga apoyando el enfoque de doble vía del ACNUR para los refugiados de Sierra Leona en Guinea.

Por último, a la espera de la creación de un mecanismo que garantice un mayor acceso a la capacidad logística de la UNAMSIL por parte de los agentes de asistencia humanitaria, pedimos a los donantes que aumenten su apoyo a la operación logística del Programa Mundial de Alimentos en Sierra Leona. Los organismos de socorro utilizan los helicópteros del Programa Mundial de Alimentos para realizar evaluaciones y evacuaciones médicas.

Finalmente, también necesitamos financiación para fortalecer las capacidades del Gobierno para prestar servicios básicos a las zonas recientemente liberadas. La grave situación de las personas internamente desplazadas, los refugiados y otras comunidades vulnerables se ve exacerbada por la pobreza endémica la capacidad gubernamental inadecuada, así como por la respuesta internacional crónicamente baja a los llamamientos de asistencia humanitaria.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Ibrahim Fall.

Sr. Fall (*habla en francés*): Los miembros del Consejo recordarán que el 10 de abril, después de finalizar la Misión que fue a África occidental y a la que tuve el privilegio de presidir, informé por primera vez al Consejo al respecto y mencioné los detalles del mandato, la planificación, la ejecución y los principales resultados de dicha Misión.

A menudo hemos afirmado que el proyecto de África occidental está compuesto de tres elementos esenciales: la Misión misma, el informe y, finalmente,

la aplicación de las recomendaciones. Podríamos decir que hoy nos encontramos en la etapa más crucial de este proyecto de tres partes. Esto es, ha llegado la hora de aplicar las recomendaciones contenidas en el informe.

Esta es la razón por la que el equipo de tareas, que fue establecido por el Secretario General aun antes de enviar la Misión a África occidental, se encuentra en el proceso de seguir cumpliendo y revisando los medios y arbitrios prácticos de aplicar las recomendaciones. Esta es también la razón por la que hemos estado en comunicación con los principales socios potenciales y hemos buscado sus opiniones sobre la aplicación de las recomendaciones, de manera que desde el inicio pueda darse un diálogo con todos los involucrados en la aplicación de las recomendaciones de la Misión.

Las recomendaciones que se le han presentado al Consejo cubren varios aspectos. Algunos de ellos caen dentro de la competencia del Consejo de Seguridad, y hoy quisiera centrar mi exposición informativa sobre las recomendaciones que son de interés directo para el Consejo de Seguridad. Nuestros departamentos, servicios y organismos se encuentran identificando quién puede ser responsable de cuales recomendaciones, de conformidad con que cronograma, y sobre la base de que modalidades prácticas. A este respecto, quisiera hacer hincapié en tres categorías de recomendaciones que son de interés directo para el Consejo de Seguridad. La primera comprende recomendaciones sobre los efectos de los conflictos sobre cuatro países de África occidental, la mayoría de los cuales se encuentran en la Unión del Río Mano. Así, pienso que estas recomendaciones son complementarias a las exposiciones informativas que acaban de hacer mis colegas. La segunda categoría de recomendaciones incluye los arreglos institucionales que ha hecho la Misión Interinstitucional. Finalmente, la tercera categoría de recomendaciones se refiere a las cuestiones que trascienden las fronteras y que requieren de la atención especial del Consejo de Seguridad.

La primera categoría se refiere primordialmente al estancamiento del diálogo entre los diversos Jefes de Estado de la subregión del Río Mano. El Consejo se recordará que, tal como lo acaba de decir el Secretario General Adjunto Guéhenno, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) celebró recientemente una Cumbre en Abuja y estableció un Comité de Mediación a nivel de Jefes de Estado, que incluye a los de Malí, Togo y Nigeria. Estos Jefes de Estado fueron escogidos porque el Sr. Konaré es el

Presidente actual de la CEDEAO, el Sr. Eyadema es el Presidente actual de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y el Sr. Obasanjo es el Presidente del país que tiene una mayor participación en las operaciones de mantenimiento de la paz en África occidental. Debo hacer notar que, pese a esta iniciativa, no ha sido posible aún lograr que los tres Jefes de Estado se sienten a la misma mesa para dialogar. Ni siquiera la idea de organizar una reunión preparatoria de los Ministros de Relaciones Exteriores de estos tres países ha recibido una respuesta positiva de todos los socios potenciales. Esto significa que la situación ha seguido deteriorándose desde que encabecé la Misión a África occidental. En el informe hacemos la sugerencia de que los miembros del Consejo de Seguridad, junto con los miembros de la CEDEAO, se ocupen de que dicho diálogo pueda llevarse a cabo. Esa es la razón para que yo les reitere esta recomendación, especialmente a los miembros del Consejo de Seguridad que podrían tener alguna influencia en uno o más de los Jefes de Estado interesados. Es obvio que la situación militar en deterioro, especialmente con la situación cada vez peor en Liberia, nos permite ahora, paradójicamente, comenzar un diálogo sobre la base de que podría ser mucho más durable. Junto con esto, sería conveniente que el Consejo de Seguridad hiciera un nuevo llamamiento a los tres Jefes de Estado y los exhortara a entablar el diálogo.

El segundo aspecto en que se centró el informe es la situación en Sierra Leona. Luego de las exposiciones informativas que han realizado mis dos colegas, no me referiré al reinicio del proceso de paz o a la situación humanitaria, excepto tal vez a destacar la necesidad de que dentro del marco de los resultados de la reciente Cumbre en Abuja, que ha abierto ahí una oportunidad para reiniciar el proceso de paz, es importante planificar elecciones en Sierra Leona a finales del año, teniendo en cuenta todas las dimensiones y consecuencias. De hecho, la Misión tenía la opinión de que debido a la situación que prevalecía en Sierra Leona era prematuro, para decir lo mínimo, considerar la organización de elecciones en Sierra Leona a finales de año, ya que gran parte del país se encuentra bajo el dominio de hecho del Frente Revolucionario Unido (FRU) y mucha de la población la componen los desplazados internos y los refugiados fuera del país.

Con relación a Guinea, la Misión sugirió que se realizara una conferencia internacional para movilizar fondos con el propósito de ayudar a Guinea a hacer frente a su situación humanitaria y social. El Consejo

recordará que en 1999 se realizó una primera mesa redonda. Desafortunadamente, el plan de realizar una segunda conferencia internacional no llegó a concretarse, ante todo debido a la situación política prevaleciente en Guinea, y también debido a la situación en deterioro en la Unión del Río Mano. La Misión es de la opinión de que en vista de la amenaza actual a la estabilidad del país, y debido a las prolongadas consecuencias de los refugiados ahí, donde constituyen casi un 10% de la población total, Guinea, la cual además ha venido haciendo esfuerzos sobresalientes para mejorar su situación macroeconómica —como lo reconocen las instituciones de Bretton Woods— merece un respaldo mayor. Esta es la razón por la que la Misión reitera su sugerencia de realizar la conferencia internacional ya mencionada.

En cuanto a Guinea-Bissau que, desde el punto de vista geográfico está fuera de la Unión del Río Mano, la situación precaria e inestable que existe en el país se debe a una larga crisis que tuvo tres etapas —el derrocamiento del Gobierno legal del Presidente Nino, el establecimiento de una larga transición dominada por los militares y, por último, la organización de elecciones presidenciales y legislativas para crear un nuevo Gobierno— y que ha dejado su huella en la estructura económica y social del país. En particular sigue existiendo una inestabilidad política. También existe una inestabilidad económica debido, por un lado, a una grave baja de los recursos del país, especialmente el precio del anacardo, que ha caído un 40% en el mercado internacional y, por otro, al hecho de que los donantes no han cumplido el compromiso asumido en 1998 de ayudar al país. La situación es extremadamente frágil. Creemos que, a causa de esta situación y de las condiciones tradicionales que imponen las instituciones financieras a países que están saliendo de una crisis, es importante organizar una conferencia internacional sobre financiación para el desarrollo y para satisfacer las necesidades urgentes de Guinea-Bissau.

Por último, con referencia a Côte d'Ivoire la Misión determinó que debería tenerse en cuenta la situación económica no solamente dentro del país, sino también desde el punto de vista del efecto que tiene más allá de sus fronteras. Es decir, debe tenerse en cuenta el impacto económico de Côte d'Ivoire sobre otros países de la subregión, en general sobre los países de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMOA), y en particular porque la economía de Côte d'Ivoire representa el 40% de su poder econó-

mico. Por esta razón, la Misión propuso aquí que, junto con la presión e influencia sobre el Gobierno de Côte d'Ivoire para lograr que realice un diálogo efectivo a fin de llegar a la reconciliación nacional, también es importante evitar que la crisis económica y financiera de Côte d'Ivoire se agrave para no exacerbar su efecto sobre la Unión Económica y Monetaria. Por esta razón, hemos pedido también la asistencia de la comunidad internacional.

Parece ser que desde el final de nuestra Misión, la comisión internacional de investigación establecida por el Secretario General también ha regresado a Nueva York y está elaborando su informe y sus conclusiones sobre las graves violaciones de los derechos humanos que tuvieron lugar durante las elecciones presidenciales. La comisión piensa que probablemente hacia finales de mes va a poder entregar su informe. En las conversaciones que tuvimos con el Presidente de la comisión no hay nada que impida lo que propone nuestra Misión en cuanto a la conferencia para dar ayuda a Côte d'Ivoire.

Estas son las recomendaciones relacionadas con la primera categoría. En lo que se refiere a las recomendaciones de carácter institucional, que representan la segunda categoría, son básicamente dos tipos:

En primer lugar, la Misión propuso el establecimiento de una oficina de las Naciones Unidas para África occidental. Esta es consecuencia lógica de la acogida positiva que se ha dado a la idea del propio Consejo expresada después de su visita a los países de la Unión del Río Mano en octubre del año pasado. El Secretario General dio instrucciones a la Misión para considerar un enfoque subregional, global e integrado de los problemas del África occidental, en vez de seguir actuando en forma sectorial y en forma separada para cada país. Después de la acogida positiva de este enfoque, propusimos que se estableciera una oficina de las Naciones Unidas para África occidental. Dado que la competencia de esta oficina se indica claramente en el informe y en las recomendaciones, no creo que sea necesario que entre en detalles al respecto.

Después de realizada la Misión, hemos enviado el informe a la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, a la Organización de la Unidad Africana, a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), al Banco Mundial, a la Unión Europea, a los grupos de Naciones Unidas que están en el terreno y a otros asociados. Lo hemos hecho

con el objeto de recibir sus observaciones, opiniones y recomendaciones sobre la ejecución de la propuesta de crear una oficina de las Naciones Unidas para África occidental. Naturalmente, pueden manifestarse comentarios y preocupaciones en cuanto al riesgo de que haya demasiada burocracia en esa oficina. La Misión consideró detenidamente todas las consecuencias. El papel principal de la oficina debe ser reunir, armonizar y utilizar la sinergia que existe entre los diferentes órganos de las Naciones Unidas que están ya en el terreno y otros asociados para crear la dinámica de un enfoque completo e integrado a fin de encarar las necesidades prioritarias de África occidental. Por esta razón la Misión piensa que no debe ser una oficina que requiera muchísimos recursos, sino que tenga el mínimo de personal necesario. Esperamos que el Consejo exprese al Secretario General su apoyo a la creación de la oficina.

La segunda recomendación institucional es la creación de un grupo de trabajo interinstitucional. Como he dicho, tal grupo ya existía antes del envío de la Misión al terreno. Sin embargo, ahora es necesario darle bases más permanentes y también hacer frente a las consecuencias económicas y financieras de una base tan extendida.

Esas son las recomendaciones institucionales. Ahora quisiera referirme a la última categoría de recomendaciones que tiene que ver con importantísimas cuestiones transfronterizas.

La primera recomendación se refiere a las operaciones de paz y seguridad en la región de la Unión del Río Mano. Al respecto, durante nuestra Misión tomamos nota de las preocupaciones de los Jefes de Estado de la CEDEAO en cuanto a la necesidad de prever que, en el contexto general de un enfoque integrado, las operaciones de paz y seguridad, sobre todo en la región de la Unión del Río Mano, tengan en cuenta todas las interrelaciones. No es necesario repetir lo que dijo la Sra. McAskie, que hace unos instantes destacó la necesidad de tener en cuenta el aspecto humanitario en esta interrelación y además señaló que sería difícil tratar los problemas humanitarios por separado en los diferentes países.

En este contexto concreto hay que ubicar la propuesta de varios de nuestros interlocutores, de la que nos hacemos eco, en el sentido de ampliar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) para incluir a Guinea y Liberia. Según nuestros interlocutores esto permitiría no solamente

encarar los problemas de Sierra Leona sino además crear las condiciones necesarias para observar la situación en las fronteras entre Guinea y Sierra Leona y entre Guinea y Liberia.

A la Misión no le cabía duda alguna de que estas propuestas suscitarían una gran controversia y se ha creído en el deber de señalarlo a quien pueda interesar. Desde nuestra llegada, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Asuntos Políticos han colaborado respecto de esta idea, que merece ser analizada en mayor detalle. Sin embargo, debe recordarse una vez más que esta propuesta se plantea en el contexto de un enfoque integrado subregional, razón por la cual se envió a nuestra Misión al terreno.

La segunda recomendación se refiere al diálogo sobre la reconciliación nacional. Muchos de nosotros hemos comprobado que en la mayoría de los países del África Occidental la falta de diálogo y de reconciliación nacional ha conducido a que se creen condiciones de marginación y exclusión que, a su vez, no sólo causan el estallido de conflictos sino que también agravan las crisis ya existentes.

Por todos esos motivos, estimamos que la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental debería centrar su labor en materia de prevención y solución de los conflictos en la cuestión de la reconciliación nacional. En este contexto, nos interesó el papel decisivo que ha desempeñado el movimiento femenino en la promoción de soluciones negociadas, en particular entre los Estados Miembros de la Unión del Río Mano. En su informe, la Sra. McAskie ha destacado ese papel de las organizaciones de la sociedad civil femenina, de modo que no es preciso decir nada más al este respecto.

Quisiera sin embargo señalar que la buena voluntad es el único recurso con que cuentan estas organizaciones femeninas. Carecen lamentablemente de recursos y no tienen capacidad. Consciente del efecto que puedan surtir en el proceso de prevención de los conflictos y el arreglo de las controversias, no puedo menos que hacer una llamamiento a la comunidad internacional en general y al Consejo en particular para contar con una ayuda consecuente para esos grupos de la sociedad civil.

El tercer elemento se refiere al desarme, la desmovilización y la reintegración. A nuestra misión le sorprendieron las críticas que se formulan en el África Occidental contra las Naciones Unidas. Se dice que

acostumbramos llegar demasiado tarde y que aprobamos mandatos demasiado inadecuados a la realidad y que, apenas se concierta algún acuerdo, nos apresuramos a retirarnos. En fin, y sobre todo, se dice que el proceso de desarme, desmovilización, reintegración y reinserción no funciona a menudo por falta de recursos financieros.

Nuestros interlocutores, tanto en Liberia como en Sierra Leona, hicieron hincapié en que los procesos de desarme y desmovilización fallidos fueron una de las causas de la reanudación o de la prolongación o el empeoramiento de los conflictos en el África Occidental. De hecho, abandonados a su suerte, los excombatientes, jóvenes en la mayoría de los casos, después de varios meses de espera no tienen más remedio que volver a dedicarse al manejo de las armas. Además, en un entorno económico completamente desamparado, en un ambiente de pobreza absoluta, si no se prevén programas de reinserción y rehabilitación, se corren graves riesgos de que la comunidad internacional, en vez de contribuir a la solución de los problemas, sea responsable de que éstos se agraven.

Es por ello que instamos a que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración se enmarque en un contexto mucho más amplio. Se debe considerar desde una perspectiva geográfica para que tengan cabida varios países interrelacionados, como es el caso de la Unión del Río Mano, pero también desde una perspectiva económica y social, para que haya una reinserción a mediano y largo plazo para los excombatientes, en particular hombres y mujeres jóvenes.

En relación con esto, quisiera recordar al Consejo que una de las conclusiones de la reunión de Abuja, a la que acaba de referirse el Sr. Guéhenno, es la reanudación de la desmovilización y del desarme en Sierra Leona y el hecho de que posiblemente sea necesario aprender las lecciones para que esta vez se asignen recursos suficientes a ese proceso.

El elemento siguiente tiene que ver con la proliferación de las armas. Es una cuestión suficientemente conocida y, a pocas semanas de la celebración en Nueva York de una Conferencia de las Naciones Unidas sobre el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, hay que recordar simplemente los esfuerzos desplegados por la CEDEAO en el marco de su moratoria para detener la circulación de armas y controlarla.

Por ello, la Misión ha propuesto que los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en particular los miembros del Consejo de Seguridad, presten mayor atención a la CEDEAO en este proceso. La Misión ha propuesto incluso que se considere la aplicación de sanciones contra los Estados que no cumplan con esta moratoria, sean Estados de la subregión o Estados proveedores de armas fuera de la subregión.

El penúltimo punto que fuera objeto de propuestas concretas de carácter transfronterizo es el problema de las operaciones de mantenimiento de la paz. En este sentido, deseamos hacer un hincapié particular en las circunstancias en las que se invita a varios países de África Occidental a participar en operaciones de mantenimiento de la paz. En cuanto a esta cuestión, deseamos reiterar la opinión de la mayoría de nuestros interlocutores: que las Naciones Unidas propongan a los países del África Occidental, cuando éstos participen en operaciones de mantenimiento de la paz, que ellos mismos escojan la opción de pertenecer a los países proveedores de contingentes pero que sean las Naciones Unidas las que proporcionen los pertrechos. Esto es lo que llamamos arrendamiento de equipo sin servicios de conservación. Esta opción se ajusta mucho más a los recursos financieros de los países de la subregión. La experiencia de Sierra Leona ha demostrado que los países que han optado por el arrendamiento de equipos con servicios de conservación no han podido cumplir con sus obligaciones relacionadas con los equipos y las cantidades necesarias.

Desde nuestra llegada, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha estado examinando esta cuestión con miras a sostener debates posteriores. Esperamos que esos debates produzcan propuestas para poder resolver definitivamente ese problema —que, a propósito, con frecuencia es utilizado como razón para decir que los países de África Occidental no cuentan con el equipo necesario para participar en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Para terminar, hay una última propuesta referente a las cuestiones transfronterizas. La Oficina de las Naciones Unidas en África Occidental debería prestar una atención prioritaria a la cuestión del buen gobierno y los derechos humanos, especialmente en el contexto de la prevención, gestión y solución de los conflictos y de la consolidación de la paz con posterioridad a los conflictos. En realidad, las violaciones de los derechos humanos y la mala gobernación frecuentemente sirven para ocasionar crisis. En este contexto, es importante

que la oficina de las Naciones Unidas desempeñe un papel mucho más activo en materia de diplomacia preventiva, de consuno con las instituciones de la CEDEAO.

He aquí algunas de las principales recomendaciones de la Misión que tuve el honor de dirigir, algunas relativas a ciertos aspectos de aquellos países especialmente afectados por la crisis en África Occidental, otras de carácter institucional o, finalmente, recomendaciones transfronterizas sobre cuestiones prioritarias en África Occidental.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición y su resumen de las recomendaciones de la Misión.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo para que se inicie el debate.

Sr. Ouane (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, le doy las gracias por haber convocado una sesión pública del Consejo de Seguridad consagrada a examinar la situación general en África Occidental. A este respecto, damos las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y a la Sra. Carolyn McAskie, Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, por sus exposiciones tan útiles. Ambos nos han descrito una situación que, por otra parte, se ha expuesto con valentía y lucidez en el excelente informe que nos ha presentado el Sr. Ibrahima Fall, Subsecretario General de Asuntos Políticos.

Por una parte, en ese informe se muestra claramente que los problemas que afronta África Occidental no sólo son de carácter nacional, sino transnacional, como lo demuestran con creces las repercusiones del conflicto de Sierra Leona. Por otra parte, en el informe se identifican claramente las enormes necesidades de desarrollo de la subregión y se formulan a continuación recomendaciones prácticas, pertinentes y, a nuestro juicio, viables.

Partiendo de esta doble constatación, quisiera hacer hincapié en los puntos que, a juicio de mi delegación, y en el marco del debate de hoy, merecen una atención particular de nuestra parte.

En primer lugar está la urgencia de una solución para el problema de los refugiados y las personas desplazadas. Se trata de un asunto que la Sra. McAskie ha concretizado bien, y simplemente quisiera recalcar que nosotros también consideramos imprescindible

garantizar la seguridad del acceso a los refugiados y favorecer las condiciones de su regreso a las zonas seguras de sus países de origen. En este contexto, apoyamos la recomendación relativa al fortalecimiento de la presencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en Guinea y Liberia a fin de apoyar los esfuerzos encaminados a hacer frente a las crecientes necesidades humanitarias en la subregión de África Occidental. Tampoco podemos dejar de apoyar el llamamiento a la comunidad internacional y a los gobiernos correspondientes para que apoyen la labor de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a favor de la reubicación de los refugiados sierraleoneses en Guinea y de su regreso voluntario.

A continuación voy a centrarme en la necesidad de hallar soluciones duraderas para las necesidades y los problemas prioritarios que aquejan a África Occidental.

Ante todo se encuentra la necesidad de paz. Como ya sabemos, la subregión de África Occidental se ha visto trastornada desde hace más de un decenio por varios conflictos, cuyas repercusiones han acarreado en particular un deterioro progresivo de las relaciones entre los países de la Unión del Río Mano. No voy a repetir ahora todas las iniciativas y medidas adoptadas por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para tratar de resolver esos conflictos. Me limitaré a subrayar la importancia que otorga la CEDEAO a una solución política global para todos los países involucrados y sus aliados. De paso, agradezco al Sr. Guéhenno y al Sr. Fall que hayan dado testimonio de ello.

Así pues, en lo que se refiere a la situación en Sierra Leona, conviene que, tal como se estipula en la resolución 1346 (2001) del Consejo de Seguridad, todas las partes en el conflicto intensifiquen sus esfuerzos para que se aplique pacíficamente el Acuerdo de cesación del fuego firmado en Abuja el 10 de noviembre de 2000. Esta referencia es importante para nosotros ya que opinamos, asimismo, que la presión militar no bastará para conseguir una solución duradera para el conflicto sierraleonés y sus preocupantes consecuencias, en particular la persistencia de incursiones armadas a lo largo de las fronteras de Guinea, Liberia y Sierra Leona.

No obstante, también sabemos que la paz no es sólo la ausencia de guerra. Es también la existencia de

un marco político y económico viable, es decir, la edificación y la consolidación del estado de derecho, la promoción de una verdadera política de educación y salud y la lucha contra la pobreza; en pocas palabras, la buena gestión de los asuntos públicos.

A este respecto, se trata de reforzar la seguridad y fomentar el desarrollo económico tanto dentro como fuera de cada país de la subregión. Desde esta perspectiva, es esencial fortalecer la capacidad local de prevención de los conflictos, en particular mediante la Red de Mujeres de la Unión del Río Mano en pro de la Paz, que la Sra. McAskie ha mencionado y, en un plano más general, mediante el mecanismo de alerta temprana de la CEDEAO, destinado a recopilar y procesar información a través de las oficinas abiertas en Banjul, Cotonú, Monrovia y Uagadugú, o incluso por medio de su suspensión de la importación, la exportación y la fabricación de armas pequeñas y ligeras en África Occidental.

Es igualmente esencial que se dé a los países pertinentes los medios para acelerar el proceso de pacificación, en particular mediante la aplicación de programas de desarme, desmovilización y reintegración. Es lo que ocurrió, por ejemplo, en Malí, cuando, al salir de una rebelión armada en el norte del país, las autoridades favorecieron la integración de los antiguos rebeldes en todos los engranajes de la administración y en el ejército nacional, así como su reinserción por medio de una nueva política de descentralización y la financiación de proyectos de desarrollo eficaces.

Con todo, en el informe de la Misión Interinstitucional se esboza un enfoque global, regional e integrado de todas estas cuestiones, que apoyamos plenamente. Con este fin, respaldamos la recomendación relativa a la creación de una oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, que podría ser el ojo de las Naciones Unidas en el terreno y podría facilitar un diálogo provechoso con los asociados bilaterales y multilaterales y con la CEDEAO, sobre todo para reactivar el proceso de paz y el desarrollo económico en África Occidental.

Nos alegra que en el informe se resalte también la necesidad de que se sigan desarrollando la coordinación y la cooperación entre las Naciones Unidas y la CEDEAO a fin de establecer una verdadera alianza, especialmente dadas las repercusiones regionales del conflicto de Sierra Leona. A este respecto, nos parece útil seguir examinando la recomendación de la CEDEAO en el sentido de que se amplíe el mandato de

la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Asimismo, debemos responder de manera positiva y concreta a la oferta de la CEDEAO, hecha en mayo de 2000, de reforzar los efectivos de la UNAMSIL con otros 3.000 hombres que tuvieran la ventaja de conocer el terreno y pudieran realizar un despliegue rápido y eficaz.

Asimismo, el apoyo político de las Naciones Unidas —en este caso, del Consejo de Seguridad— y el suministro de medios materiales y técnicos por parte de la comunidad internacional son indispensables para la buena ejecución de la iniciativa de la CEDEAO de desplegar una fuerza multinacional del Grupo de Verificación de la CEDEAO en las fronteras de Guinea, Liberia y Sierra Leona.

Asimismo, quisiera señalar que se precisa una cooperación estrecha entre las Naciones Unidas y la CEDEAO para asegurar la aplicación de las sanciones establecidas contra Liberia en la resolución 1343 (2001).

Para concluir, quiero dar las gracias al Secretario General por haber enviado la Misión Interinstitucional a África occidental. Asimismo, quiero agradecer al Sr. Ibahima Fall y a los miembros de dicha Misión su importante labor en la búsqueda de soluciones duraderas para satisfacer las necesidades y enfrentar los problemas prioritarios de África Occidental. Aguardamos con interés la actuación con respecto a las medidas y recomendaciones concretas del informe de la Misión que son prácticas, pertinentes y viables. La CEDEAO está dispuesta a desempeñar la parte que le corresponde en esa labor.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Esta mañana hemos escuchado tres informes muy valiosos, y yo también estoy sumamente agradecido puesto que se basan en experiencias muy recientes de los tres oradores en la región. Me referiré a cada uno de esos informes por separado y muy rápidamente.

El Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, mencionó los progresos logrados en la reunión entre el Comité de los Seis del Consejo de Mediación y Seguridad de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), el Gobierno de Sierra Leona, las Naciones Unidas y el Frente Revolucionario Unido (FRU), celebrada en Abuja, el 2 de Mayo. Apreciamos sobremanera el papel desempeñado por la CEDEAO en la facilitación de ese encuentro y estamos

muy agradecidos al Embajador Ouane por habernos vuelto a actualizar esta mañana.

A modo de antecedente, quiero decir que el Reino Unido continúa totalmente decidido y comprometido a llevar la paz a Sierra Leona y a sus vecinos mediante su apoyo al Gobierno de Sierra Leona, a las Naciones Unidas y a los esfuerzos de la comunidad internacional en la subregión. Ya hemos destinado varios cientos de millones de dólares a este objetivo, y no vamos a cejar en nuestro empeño de que esta inversión rinda frutos en lo referente a la estabilidad de la región y al desarrollo ortodoxo de Sierra Leona y sus vecinos, algo a lo que el Embajador Ouane llamó esta mañana “buen gobierno” en toda la región. Por ende, acogemos con beneplácito el compromiso renovado del FRU con lo que denominamos “Abuja II” para cumplir los términos del Acuerdo de cesación del fuego de Abuja, de 10 de noviembre, y su decisión de retirarse de Kambia. El acuerdo del FRU de permitir que el ejército de Sierra Leona, en coordinación con la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), se despliegue en la frontera entre Sierra Leona y Guinea reducirá las tensiones en esa zona. Se trata de un paso importante con miras a proteger la integridad territorial de Sierra Leona y a calmar la situación en Guinea sudoccidental.

Esperamos que ahora se reactive de inmediato el programa de desarme, desmovilización y reinserción en Sierra Leona y, al respecto, aguardamos escuchar el resultado de la reunión que se celebrará en Freetown el 15 de mayo entre la UNAMSIL, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU, porque esa reunión debe conducir a resultados inmediatos sobre el terreno. Corresponde al FRU la responsabilidad de demostrar a la comunidad internacional que está verdaderamente comprometido con la paz, y queremos pruebas patentes, a la brevedad, de que el FRU cumple las cláusulas del Acuerdo de Abuja, de 2 de mayo, a saber, libertad para que la UNAMSIL se despliegue en toda Sierra Leona a fin de restablecer la autoridad del Gobierno de Sierra Leona; y desarme y devolución de inmediato de las armas y municiones confiscadas al Grupo de Verificación de la CEDEAO el año pasado, algo que debió haber ocurrido hace seis meses. Esperamos que todo ello realmente se lleve a cabo para el 30 de mayo.

Tengo un par de preguntas para el Secretario General Adjunto. En primer lugar, ¿opina que la tendencia que se observa ahora en Sierra Leona respecto de estos acuerdos y la esperanza de su aplicación sean consonantes con nuestras expectativas en el sentido de que la

situación podría mejorar lo suficiente como para que se celebren elecciones en un plazo de 10 meses más o menos, algo que es parte esencial del proceso de fomento de la paz en Sierra Leona? Tengo una segunda pregunta sobre un detalle acerca de los presuntos ataques por parte de las Fuerzas de Defensa Civil a las posiciones del FRU al este de Sierra Leona. ¿Está realmente claro que las Fuerzas de Defensa Civil fueron las responsables de esos ataques? Digo esto porque existen dudas en cuanto a lo que realmente ha sucedido. Decimos eso teniendo en cuenta la observación de que el FRU, claro está, ha fracasado constantemente en la aplicación del Acuerdo de cesación del fuego de Abuja.

También agradezco en particular a Carolyn McAskie su presentación. El Reino Unido sigue preocupado por la situación regional humanitaria y considera que existe una gran necesidad de aumentar la coordinación. Estamos de acuerdo en que esta sesión es un ejemplo de ello. Somos conscientes del creciente número de personas internamente desplazadas, sobre todo en Guinea, y creo que es esencial que el esfuerzo humanitario en Guinea se fortalezca mediante el nombramiento de un coordinador de asistencia humanitaria en Conakry. ¿Se ha fijado una fecha para ello? También necesitamos tener una idea más clara del número de refugiados que hay en las zonas de conflicto que aún deben reasentarse en Guinea y del calendario para completar esa actividad. Nos interesa la idea de que se cree una oficina subregional de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. ¿Existen planes para establecer algún calendario particular para ello?

También tomamos nota de su referencia al impresionante número de miembros de la Red de Mujeres de la Unión del Río Mano en pro de la Paz, y coincidimos con el vínculo que ha establecido el Subsecretario General Fall entre la reconciliación nacional y el posible efecto de organizaciones de la sociedad civil como ésta.

Doy también las gracias al Subsecretario General Fall por su exposición informativa y su liderazgo de la Misión Interinstitucional enviada a África occidental. El informe de la Misión muestra un ejemplo vivo de la necesidad de un esfuerzo más colectivo e integrado de las Naciones Unidas, en el que el desarrollo económico y las dimensiones humanitarias se incluyan en el análisis del sistema de las Naciones Unidas y su respuesta, es decir, una verdadera estrategia regional para África occidental. Muchas de estas recomendaciones refuerzan las conclusiones del informe Brahimi en este contexto y se basan en las recomendaciones que se

bosquejan en el informe de la misión del Consejo a Sierra Leona, que tuvo lugar en octubre del año pasado. Dije anteriormente que apoyamos el establecimiento de un grupo de tareas integrado para esa subregión y esperamos que esta propuesta reciba seguimiento con urgencia.

Digno de mención particular en su informe fue el mensaje transmitido a la Misión por los Jefes de Estado de la región, que consideraron que una mayor integración subregional en las esferas política, de seguridad, económica y social debería seguir siendo un objetivo fundamental para el sistema de las Naciones Unidas a fin de poder garantizar soluciones duraderas para el conflicto y el trágico sufrimiento humanitario que lo acompaña. Cada vez resulta más evidente la necesidad de reforzar las instituciones regionales y subregionales para prevenir los conflictos y elaborar respuestas generales que permitan promover esfuerzos de consolidación de la paz. En el informe Fall se recalca esto; sin embargo, coincidimos con su impresión de que en los últimos tiempos han empeorado las relaciones entre los países vecinos de la región de la Unión del Río Mano. Es evidente que se precisa tomar medidas más intensas al respecto.

En dicho informe se formula una serie de recomendaciones que guardan relación con la parte operacional del esfuerzo de las Naciones Unidas en África occidental. Estas recomendaciones ameritan una consideración seria y cuidadosa, y el Reino Unido ya las está revisando. Hemos tomado nota de las conclusiones del informe en materia de coordinación y estrategia y esperamos que este examen y evaluación importantes se vean equiparados por un esfuerzo serio del mecanismo intergubernamental de las Naciones Unidas para examinar sus repercusiones y determinar la mejor forma de responder colectivamente a estos retos.

La capacidad de la CEDEAO, como institución regional, es un aspecto esencial de ello. En el informe Fall se hace un llamamiento para fortalecer a la CEDEAO en los ámbitos que le permitan actuar mejor como fuerza motriz en pro de la integración subregional y aumentar la cooperación entre el sistema las Naciones Unidas y la CEDEAO. Deberíamos examinar la forma en que, como Consejo, pudiéramos crear una relación más operacional en la CEDEAO. A este respecto, espero que la Unión Europea preste atención a las recomendaciones que se hacen en este ámbito. Creo que ha llegado el momento de que algunos donantes individuales consideren qué tipo de ayuda pueden

aportar para la regeneración de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en tanto que institución operacional.

Acogemos con beneplácito la propuesta de crear una oficina de las Naciones Unidas para África occidental, pero sería importante que ésta complementase y que no redujera la flexibilidad y capacidad de respuesta de la estructura de mando de una misión de las Naciones Unidas en la región, como es la UNAMSIL. Al abordar la desastrosa situación humanitaria en la que se encuentran los países de la Unión del Río Mano, en el informe Fall se recomienda la ampliación de las funciones y el mandato de la UNAMISL. Observo que no había ningún representante del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la Misión Fall. Debo decir que, habida cuenta de la historia de la UNAMSIL y la necesidad de una acción concentrada en la situación de seguridad en Sierra Leona durante los próximos meses, la ampliación del mandato no resulta una buena idea en estos momentos. Debe realizarse una labor política y diplomática intensiva con vistas a restablecer las relaciones entre Guinea, Liberia y Sierra Leona antes de poder contemplar la ampliación de una operación de mantenimiento de la paz. Esa labor intensiva debe realizarse en el marco de la CEDEAO.

Como ha dejado claro la Sra. McAskie, la situación humanitaria en Liberia está empeorando rápidamente. Ahora es más importante que nunca que el Presidente Taylor y el Gobierno de Liberia cumplan las exigencias estipuladas en la resolución 1343 (2001). El Consejo ha puesto en claro su determinación a velar por que lo hagan, y debemos garantizar que se haga un seguimiento de esta cuestión de manera enérgica. Sin embargo, no estamos seguros de que el Presidente Taylor haya comprendido que debe respetarse al 100% esa resolución. Las sanciones se levantarán tan pronto como el Consejo tenga la seguridad de que se han cumplido sus exigencias. Entretanto, es fundamental garantizar que el embargo de armas, la prohibición de viajar y el embargo sobre los diamantes se hagan sentir. Pedimos a todos los Miembros de las Naciones Unidas que apliquen plenamente y que fortalezcan esas medidas; es importante que el Comité de sanciones contra Liberia designe rápidamente la lista de las personas a las que se les prohíbe viajar. Acogemos con beneplácito el hecho de que el grupo de expertos sobre Liberia haya iniciado su labor, y pedimos a todos los Miembros de las Naciones Unidas que cooperen plenamente con el grupo y que le hagan llegar toda la información que

pueda facilitar su tarea. Cuanto más contribuciones haya, más capacidad tendrá el grupo de elaborar un informe independiente y dotado de autoridad.

Observamos que el Presidente de Liberia ha invitado a las Naciones Unidas y a la CEDEAO a que envíen vigilantes fronterizos a Liberia. Tenemos nuestras dudas al respecto de si esto valdrá la pena; la frontera es sumamente difícil de cerrar. Observamos que, al menos en la actualidad, el mandato del grupo de expertos de las Naciones Unidas consiste en vigilar el cumplimiento por parte de Liberia de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. No obstante, una vez que haya expirado el mandato del grupo estaremos dispuestos a considerar otras opciones para poner en marcha un sistema de controles en los puertos y aeropuertos de Liberia.

Acogemos con beneplácito la rapidez con que las Naciones Unidas han adoptado medidas en esta subregión y las pruebas que dan muestra de una coordinación más efectiva. Las exposiciones informativas de esta mañana indican claramente que aún queda mucho por hacer. Tenemos bastantes análisis, bastantes misiones: pasemos a la acción.

Sr. Jerandi (Túnez) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias al Sr. Guéhenno, al Sr. Fall y a la Sra. McAskie por las importantes exposiciones de información que acaban de brindarnos.

La situación en África occidental, que se desprende de esas tres exposiciones informativas y de la que también da cuenta el excelente informe de la Misión Interinstitucional enviada al África occidental (S/2001/434), es sumamente alarmante. Esta situación amenaza con escapar a todo control si no se soluciona de manera urgente, máxime cuando corre el peligro de extenderse por un efecto dominó, lo cual pondría en peligro la estabilidad y la seguridad de toda la subregión, tal como lo ha señalado acertadamente la Misión Interinstitucional.

La complejidad singular de esta precaria situación en todos los planos: de la seguridad, humanitario, económico, social y político, no puede seguir siendo objeto por más tiempo de respuestas fragmentadas, sectoriales o puntuales. Hemos abogado constantemente a favor de un enfoque global, integrado y multidimensional para abordar con eficacia los numerosos retos para la paz y la seguridad, particularmente en África; hacemos nuestro el enfoque regional que recomiendan la Misión Interinstitucional y la Sra. McAskie, quien ha

desarrollado esta idea en su exposición. Observamos que el Sr. Fall ha hecho hincapié en la importancia de restablecer el diálogo entre los Jefes de Estado de la subregión con vistas a encontrar una solución para esta situación.

A nuestro juicio, las recomendaciones presentadas por la Misión deben aplicarse con la debida diligencia en el marco de una acción concertada y coordinada entre todos los agentes interesados. En este sentido, estimamos que la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), bajo la presidencia del Presidente Konaré, a quien apoyamos firmemente en sus constantes esfuerzos por resolver los problemas que encara el África occidental, debe estar plenamente vinculada a cualquier actividad que se lleve a cabo en la subregión.

Por ello, mi delegación apoya plenamente las recomendaciones de la Misión Interinstitucional encaminadas a prestar asistencia a la CEDEAO para que pueda fortalecer sus capacidades institucionales, logísticas y financieras a fin de poder cumplir con sus pesadas responsabilidades. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben apoyar las iniciativas de esta organización subregional en el marco del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, y en particular las iniciativas encaminadas a solucionar los problemas por medios político y a poner fin a la crisis humanitaria sin precedentes que se vive en esta subregión desde hace tanto tiempo.

Una de las primeras medidas que habría que adoptar en este contexto es ayudar a la CEDEAO a desplegar su fuerza de interposición a lo largo de las fronteras entre Guinea, Sierra Leona y Liberia, a fin de atenuar las tensiones y de permitir el desplazamiento y el regreso voluntario y seguro de los refugiados, cuya situación sigue siendo motivo de preocupación.

El Consejo de Seguridad, que se está ocupando activamente de esta cuestión, debe centrar sus esfuerzos en preservar los logros conseguidos en Sierra Leona, y en impedir una escalada en la subregión. Deben alcanzarse cuatro objetivos:

En primer lugar, el Consejo debe apoyar los esfuerzos de mediación de la CEDEAO y alentar a los dirigentes de los tres países a participar en un diálogo constructivo para solucionar los problemas pendientes.

En segundo lugar, debe reiterar su llamamiento a los Estados interesados para que respeten sus respectivas integridades territoriales, desarmen a los grupos armados que se encuentren en su territorio y obren para instaurar un clima de confianza entre ellos.

En tercer lugar, debe seguir de cerca la evolución de la situación en Liberia, especialmente la crisis humanitaria que sufren miles de refugiados liberianos. Al respecto, quisiera subrayar una vez más la necesidad de proceder regularmente a una evaluación de las sanciones y de sus efectos en la población civil y en la economía del país. Consideramos que es también necesario establecer un mecanismo de verificación independiente encargado de supervisar la puesta en práctica por el Gobierno de Liberia de las exigencias del Consejo, mecanismo cuya creación ha sido propuesta por la propia Liberia.

Por último, el Consejo debe contribuir a encontrar una solución a la grave crisis humanitaria que padece la subregión y apoyar la recomendación de la Misión en el sentido de que debe convocarse una conferencia internacional para movilizar el apoyo de los donantes a estos países, y especialmente a Guinea.

Esperamos que el grupo de trabajo establecido por el Secretario General para la aplicación de las recomendaciones de la Misión Interinstitucional pueda informarnos sobre su labor en un futuro próximo.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Apreciamos esta importante reunión y agradecemos al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno a la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. McAskie, y al Subsecretario General, Sr. Fall, por sus valiosas exposiciones.

El informe del Subsecretario General Fall sobre la reciente Misión Interinstitucional proporciona un marco importante para abordar los problemas interrelacionados de la subregión del África Occidental. Se señala en él la necesidad de desarrollar un enfoque global e integrado para satisfacer las necesidades prioritarias de la subregión y de un enfoque regional para prevenir los conflictos.

En la Cumbre del Milenio del pasado septiembre, nuestros Jefes de Estado y de Gobierno resolvieron adoptar un enfoque plenamente coordinado para enfrentar los problemas de la paz y el desarrollo. El informe interinstitucional es un intento importante del sistema de las Naciones Unidas de desempeñar el papel

que le corresponde al respecto y de actuar en consecuencia. El informe muestra que las cuestiones políticas y de desarrollo que enfrentan los pueblos del África occidental están inextricablemente vinculados; y no podemos abordar con éxito un grupo de problemas sin tener un enfoque coherente para todos ellos.

Para el sistema de las Naciones Unidas, es ahora muy claro que la consolidación de la paz requiere la mayor cooperación y coordinación entre todos los componentes del sistema en todos los planos, en la Sede, en la región y en cada país, en particular por parte del Departamento de Asuntos Políticos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el sistema del coordinador residente. Otros organismos, tales como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), así como otros organismos del sistema de las Naciones Unidas. El papel del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, por ejemplo, en lo relativo a las estrategias para reducir la pobreza y mitigar la carga de la deuda también puede ser algo fundamental. Todos los integrantes del sistema de las Naciones Unidas deben desempeñar papeles que se refuerzan mutuamente a todos los niveles. Pueden proporcionarse mutuamente valor agregado a sus labores.

En nuestra condición de Estados Miembros y miembros del Consejo de Seguridad dispuestos a prestar asistencia, debemos, como mínimo, garantizar un comienzo para una perspectiva de desarrollo a largo plazo, tanto en el plano del terreno y de la región, como en el de la Sede. Debemos garantizar que las Naciones Unidas tengan líneas de mando y de definición de la autoridad claras, así como estructuras organizativas nítidas que permitan a la Organización hacer frente a las partes de la región tan trágicamente afectadas por la crisis y, al mismo tiempo, a las consecuencias a largo plazo que tiene ésta en el desarrollo de esos países y en el de sus vecinos. En los últimos años, las Naciones Unidas han recabado mucha experiencia en los ámbitos del manejo de las crisis, la consolidación de la paz y el desarrollo. Podemos aprovechar ahora esta experiencia, como lo intenta hacer el Informe de la Misión Interinstitucional, y aprovechar las lecciones aprendidas sobre

cómo actuar mejor en el futuro. Por ejemplo, esperamos que, si se establece una nueva oficina de las Naciones Unidas en la región, cualquier secretario general adjunto o representante especial del Secretario General tenga importante experiencia en materia de desarrollo que corresponda a las capacidades políticas requeridas por los cargos.

En el plano nacional, Irlanda ha incrementado significativamente su contribución a los fondos y programas de las Naciones Unidas porque consideramos que su papel, y en particular el papel del coordinador residente es fundamental para que haya coherencia en el enfoque en el que la comunidad internacional trabaja en asociación con los gobiernos interesados. Asimismo, hemos hecho promesas multianuales de contribución a los fondos y programas de las Naciones Unidas a fin de que su planificación pueda basarse en cierta previsibilidad de financiación. A nuestro juicio, la índole del trabajo de las Naciones Unidas en pro del desarrollo en forma de subvenciones de ayuda puede ser un catalizador importante en la esfera de la consolidación de la paz y el desarrollo. El llamamiento interinstitucional lanzado este año por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios es un ejemplo de una iniciativa integrada subregional que podría ayudar a los esfuerzos de coordinación y a reducir la brecha entre la situación de crisis y el desarrollo. Nosotros en Irlanda estamos examinando actualmente nuestro programa de asistencia a fin de ver qué más podemos hacer. Apoyamos la recomendación del informe de pedir a las instituciones financieras internacionales que reexaminen las condiciones relativas a los arreglos financieros para los países en situación de crisis. El impacto del VIH/SIDA en la subregión es algo que tampoco debe perderse de vista.

El informe interinstitucional hace además una serie de recomendaciones sobre sanciones con destinatario preciso tales como las relativas a Liberia. El Consejo de Seguridad recientemente determinó que Liberia no había dado pruebas satisfactorias de un compromiso genuino y de buena fe de desvincularse del FRU y que, en consecuencia, se pondrían en vigor nuevas medidas de sanciones. Instaríamos al Gobierno de Liberia a que proporcione pruebas reales de un cambio de política que permitiera al Consejo reconsiderar las medidas de sanciones y a que, entre tanto, brindara su plena cooperación al Grupo de Expertos recientemente nombrado por el Comité de sanciones contra Liberia.

Agradecemos sobremanera la exposición que nos ha presentado el Sr. Guéhenno, Secretario General Adjunto. Se han visto señales alentadoras de que el enfoque doble aplicado en Sierra Leona —la extensión de la autoridad política legítima y la continuación del diálogo con el FRU para que los rebeldes se orienten hacia un proceso democrático— está dando ciertos resultados positivos. Es esencial que el mecanismo de la autoridad civil se restaure de la forma más rápida y eficaz posible en las zonas en que se ha desplegado la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). La reunión de Abuja sobre el examen de la cesación del fuego, celebrada el 2 de mayo, arrojó compromisos prometedores de parte del Gobierno de Sierra Leona y del FRU. Acogemos con beneplácito las medidas de fortalecimiento de la confianza propuestas por el Gobierno de Sierra Leona. Estoy de acuerdo con el Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, de que estamos viendo un primer paso positivo en la dirección adecuada. Es importante que se continúe con estos progresos. Esperamos más señales alentadoras en la reunión prevista para mañana en Freetown.

En este sentido, podría referirme a la recomendación del informe interinstitucional de que se considere la ampliación del mandato de la UNAMSIL. Queremos señalar que un cambio importante del mandato de una fuerza de mantenimiento de la paz ya en operación presenta dificultades prácticas que deben tenerse muy en cuenta. Sin embargo, acogemos firmemente la recomendación de la Misión de que las Naciones Unidas y el Gobierno de Sierra Leona mantengan el enfoque doble para la resolución del conflicto de Sierra Leona. Asimismo, nos alienta la continuación del despliegue de la UNAMSIL y las promesas de cooperación del Sr. Sesay, dirigente interino del FRU. No obstante, en vista de los antecedentes del FRU, que ha renegado de los acuerdos contraídos, mantendremos nuestra cautela y vigilancia. Tomamos nota del papel sumamente positivo que ha venido desempeñando la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental en el proceso de paz.

También hay signos positivos de una mejora del nivel de coordinación entre el personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y el de las partes del sistema encargadas de las actividades humanitarias y de desarrollo. Acogemos con agrado la apertura de la oficina de actividades humanitarias en Kenema. Se trata también de un importante paso, y albergamos la esperanza de que continúen los progresos

en esa dirección. El nombramiento de un Representante Especial Adjunto del Secretario General en Sierra Leona, procedente de la comunidad del desarrollo, es algo que al parecer está funcionando muy bien. Son estas lecciones evidentes que hay que aprender. Estoy plenamente de acuerdo con la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. McAskie, de que esta labor incluye una coordinación estrecha con todos los protagonistas, incluidos los que no son de las Naciones Unidas; y tomo nota de que quizá sea necesario aumentar la presencia de la OCAH.

Acogemos con mucho agrado la exposición de la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. McAskie. El conflicto en la Unión del Río Mano ha creado una crisis humanitaria que ha producido ya entre 1 millón y 1,5 millones de refugiados y desplazados internos en la región. Es imperativo que los Gobiernos de la región reciban asistencia para desarrollar su capacidad de absorber a los refugiados y desplazados internos que retornen cuando así lo permite la situación en materia de seguridad. Entre tanto, es fundamental que todas las partes en los conflictos regionales permitan el acceso pleno de los organismos humanitarios a las personas necesitadas de asistencia, así como el paso en condiciones de seguridad de esos mismos refugiados y desplazados internos. Reconocemos la pesada carga impuesta a los países de la región que tienen que acoger a ingentes cantidades de refugiados, en particular Guinea y su pueblo.

Hemos tomado cuidadosamente nota de las recomendaciones de la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. McAskie, incluida la relativa al fortalecimiento de la capacidad regional de la OCAH y del importante potencial de las organizaciones de mujeres. También el Subsecretario General, Sr. Fall, hizo hincapié en esta cuestión.

Las tres exposiciones de hoy indican claramente que es necesario y de gran valor un enfoque integrado y holístico de las cuestiones prioritarias del África Occidental y que se necesitan esfuerzos interrelacionados en las esferas de desarrollo y de gestión de las crisis.

Sr. Ahsan (Bangladesh) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta reunión. También nosotros quisiéramos expresar nuestros agradecimientos por las tres exposiciones que nos han presentado el Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, el Subsecretario General, Sr. Fall, y la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. McAskie, que

se complementaron mutuamente y subrayaron los aspectos esenciales de los problemas.

Acogemos con satisfacción el excelente informe de la Misión Interinstitucional dirigida por el Sr. Fall. Convenimos en que sin un enfoque regional integrado de los problemas de los países de la Unión del Río Mano, no pueden lograrse una paz y un desarrollo socioeconómico sostenibles. El diálogo es esencial para este proceso. Al mismo tiempo, pensamos que debe continuarse la presión militar, en especial sobre el Frente Revolucionario Unido (FRU), si se quiere conseguir el objetivo final de la paz sostenible en la región.

En Sierra Leona observamos que a la vez que respaldó los resultados de la Reunión de Abuja de revisión de la cesación del fuego, celebrada el 2 de mayo, el FRU convino en retirar todos sus combatientes de Kambia, liberar al menos 200 niños soldados para el 26 de mayo y en devolver todas las armas y equipo confiscados a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) para el 30 de mayo. Tenemos que estar atentos a que el FRU cumpla sus promesas porque sus antecedentes en el pasado no son muy alentadores.

Nos preocupa que la lucha continúe en las zonas fronterizas, desestabilizando a toda la región. Diversos grupos armados están recibiendo apoyo y siguen luchando. Hay que poner fin a esa situación. Nos preocupa también que continúen los informes sobre violaciones de la cesación del fuego.

Nos sentimos satisfechos de que la UNAMSIL siga desplegada en las zonas de Sierra Leona que habían sido controladas por los rebeldes. A ese respecto, tomamos nota de la enormidad de las tareas que le esperan al Gobierno de Sierra Leona. Este es un tema al que se han referido los tres informes de hoy. El Gobierno de Sierra Leona necesita claramente asistencia para realizar esas tareas.

Los países de la Unión del Río Mano deben también mantener su compromiso a fin de alcanzar una paz sostenible en la región. Todos los países de la región deberían adoptar medidas para impedir que personas y grupos armados utilicen su territorio para preparar y llevar a cabo ataques contra países vecinos, y para evitar cualquier acción que contribuya a desestabilizar aún más la situación en sus fronteras, tal como lo exigió el Consejo de Seguridad mediante su resolución 1343 (2001), de 7 de marzo.

Agradecemos mucho el papel desempeñado por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y su Presidente, el Presidente Konaré de Malí, para promover la paz y la estabilidad en la región, así como el papel que desempeñó en la reciente reunión de Abuja. Apoyamos la propuesta de la CEDEAO de desplegar observadores internacionales en la región fronteriza e instamos a las Naciones Unidas y a los donantes a que apoyen esa iniciativa proporcionando a la CEDEAO los recursos financieros y la asistencia técnica necesarios.

Pese a los recientes esfuerzos de la cumbre de Abuja y a la creación del comité de mediación, lamentamos observar que los dirigentes de los tres países interesados no se han reunido aún.

En los informes que nos ofrecieron hoy, se nos recordó también la importancia del proceso de desarme, desmovilización y reintegración para apoyar la paz y la seguridad. No podemos dejar de subrayar la importancia del desarme, la desmovilización y la reintegración de los ex combatientes. Los países interesados y los donantes deben adoptar medidas concretas para que este proceso tenga éxito. En particular, el Gobierno de Sierra Leona debe adoptar medidas para garantizar el éxito del programa de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes y tiene que estar en condiciones de extender su autoridad cuando el Frente Revolucionario Unido (FRU) se retire de las zonas que controla. Al mismo tiempo, los donantes deben asistir al Gobierno a ese respecto, ya que ello será fundamental para que el Gobierno tenga la capacidad de ofrecer otros medios de vida a los ex combatientes. Hacemos especial hincapié en la necesidad de abordar la cuestión de la reintegración de los niños combatientes con la atención necesaria.

Estamos preocupados por la situación humanitaria en la región. Agradecemos que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) siga ayudando a los refugiados atrapados, en particular los de la región del "Pico de Loro" de Guinea sudoriental, trasladándolos de zonas fronterizas inseguras a campamentos en el interior. Resulta también útil que la capacidad de los nuevos sitios haya aumentado periódicamente para ajustarse al ritmo de las actividades de reubicación. Apoyamos plenamente el enfoque de doble vía adoptado por el ACNUR respecto de los refugiados en Guinea, tal como lo mencionó la Sra. McAskie. Reconocemos que debe mejorarse la respuesta al llamamiento unificado.

Nos sentimos alentados por la información relativa a la liberación de niños secuestrados por el FRU. Nosotros también hacemos gran hincapié en poner fin a la difícil situación de las niñas que fueron secuestradas y cuyos derechos humanos fueron violados. Abrigamos también esperanzas respecto del papel de la Red de Mujeres de la Unión del Río Mano en pro de la Paz en sus países y pedimos que se preste asistencia a sus esfuerzos.

La situación de los derechos humanos en la región sigue preocupándonos. Las recientes luchas en las zonas fronterizas afectaron a víctimas civiles y desplazaron a miles de personas. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos y poner fin a los abusos, incluidos los asesinatos y secuestros de civiles en las zonas afectadas por la lucha. En esta situación, tomamos nota con satisfacción de la apertura de la oficina de derechos humanos en Kenema.

Los informes de hoy han puesto en evidencia que una mayor atención en la reconstrucción y la revitalización económica después del conflicto resulta absolutamente vital. El sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberían apoyar el desarrollo a largo plazo de Sierra Leona y prestar asistencia al Gobierno para que amplíe gradualmente su administración y sus servicios en toda Sierra Leona y logre crear oportunidades de fuentes alternativas de medios de vida para los ex combatientes.

Antes de concluir, quisiera observar que, dada la importancia de un enfoque subregional, apoyaríamos la recomendación de establecer una Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental. Estamos dispuestos a realizar nuevos debates sobre esta cuestión.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos también al Sr. Guéhenno, a la Sra. McAskie y al Sr. Fall su amplia información relativa a la situación en África Occidental.

La Federación de Rusia está profundamente preocupada por la difícil situación que se ha producido en esa subregión y, en particular, por la explosiva situación de la frontera de Guinea con Liberia y Sierra Leona. Apoyamos los esfuerzos realizados por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para resolver ese problema en base a las relaciones de buena vecindad, el rechazo de la utilización de la fuerza y la elaboración de medidas políticas

convenidas para poner fin a las actividades de los grupos rebeldes armados en el territorio de esos Estados.

Una solución a ese problema permitiría realizar considerables progresos para eliminar la crisis humanitaria que amenaza hoy a las poblaciones civiles de Guinea, Liberia y Sierra Leona. Ello establecería las condiciones para el regreso seguro de los refugiados. Una reunión personal entre los dirigentes de los países miembros de la Unión del Río Mano podría ser fundamental para alcanzar este objetivo.

En nuestra opinión, el fomento de la confianza en la subregión podría también promoverse mediante el despliegue de un contingente del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en las zonas en que los grupos armados ilícitos realizan la actividad más intensa. Estimamos que esa operación debería realizarse en base al acuerdo de todos los Estados en cuyos territorios se lleve a cabo y de un mandato que incluya un componente de imposición que se base en la autorización del Consejo de Seguridad.

En general, la Federación de Rusia promueve el fortalecimiento de la coordinación entre las actividades de las Naciones Unidas y la CEDEAO para resolver la situación del África Occidental y evitar y prevenir conflictos. Nos sentimos impresionados por las propuestas que figuran en el informe de la Misión Interinstitucional enviada a África Occidental.

No hay duda de que el elemento más desestabilizador en la situación de África Occidental sigue siendo el conflicto en Sierra Leona. Valoramos mucho los esfuerzos de los dirigentes y el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) por resolver ese conflicto. Tomamos nota de la evidente evolución positiva que ha tenido lugar recientemente en esa zona. En nuestra opinión, esto demuestra lo acertado de la estrategia adoptada por el Consejo de Seguridad para combinar una fuerte presión sobre el Frente Revolucionario Unido (FRU) con el fomento del proceso en pos de una solución política del conflicto. Los llamamientos para abandonar esa estrategia equivaldrían a avivar el fuego del conflicto armado en la subregión.

Ya que se han hecho progresos para alcanzar la solución y la administración del Estado se extiende sobre el territorio que se encuentra ahora en manos de los rebeldes, esperamos que el Gobierno de Sierra Leona intensifique sus esfuerzos para cumplir el programa de

desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes. Esos esfuerzos deberían recibir el apoyo de la UNAMSIL. Estamos de acuerdo en principio con los razonamientos planteados en el informe de la Misión Interinstitucional que recomiendan adoptar un enfoque zonal para resolver los problemas relativos al desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes y a otros aspectos de la consolidación de la paz después de los conflictos en la región de Unión del Río Mano. Sin embargo, tenemos algunas dudas en cuanto a si es adecuado ampliar el mandato de la UNAMSIL extendiendo sus actividades al territorio de los tres Estados de la Unión, fundamentalmente debido a los distintos tipos de problemas que existen en esos países.

Creemos que sería preferible adoptar una política que se centrara en el mejoramiento de la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional, en la cual desempeñarán una función crucial las estructuras subregionales de África occidental.

El cumplimiento pleno por parte de Liberia de la exigencia del Consejo de Seguridad de que termine con su apoyo al Frente Revolucionario Unido (FRU), como fue establecido en la resolución 1343 (2001) del Consejo de Seguridad, sería de significación especial para el arreglo del conflicto de Sierra Leona. Aquí destacaría que debería poner fin a su apoyo a los rebeldes sierraleoneses, no a sus contactos con ellos, dentro del marco de los esfuerzos colectivos para alentarlos a alcanzar la paz. Este es el objetivo de las sanciones con respecto a Liberia, y las medidas pertinentes que adopten sus autoridades serían debidamente valoradas por el Consejo de Seguridad.

Tomamos nota de la declaración de Monrovia sobre las medidas adoptadas en cumplimiento con la resolución 1343 (2001) del Consejo de Seguridad y de su intención de seguir cooperando con éste. Estimamos que es válida la recomendación de la CEDEAO relativa al establecimiento de un mecanismo para vigilar la aplicación de las sanciones y el cumplimiento de Liberia con las exigencias del Consejo de Seguridad.

Pedimos a todos los Estados que acaten plenamente las disposiciones de la resolución 1343 (2001) del Consejo de Seguridad a fin de impedir que individuos y grupos armados utilicen su territorio para preparar y cometer ataques contra los países vecinos y que se abstengan de tomar cualquier acción que pudiera

contribuir a más desestabilización de la situación de las fronteras entre Guinea, Liberia y Sierra Leona.

Sr. Valdivieso (Colombia): Deseo expresar mi gratitud a los representantes de la Secretaría General por sus valiosas presentaciones en el curso de la sesión de hoy. Asimismo agradezco la contribución de todos los departamentos y dependencias al informe que se ha traído a consideración del Consejo por esta Misión Interinstitucional que visitó a África occidental en marzo pasado. Su contenido, estamos convencidos, impone un enfoque subregional del sistema de las Naciones Unidas para la promoción de la paz y el desarrollo económico en los países del África occidental. El informe contiene una riqueza de ideas y de propuestas que merecen ser analizadas en detalle por el Consejo y conocidas por los demás órganos de la Organización y por otras instituciones asociadas.

En especial, debo llamar la atención sobre el alcance del último párrafo del informe, que habla de seguimiento, en el cual se permite hacer una especie de anticipo sobre lo que será la labor de la Organización en el tratamiento de otras actividades y situaciones de conflicto en África. Allí se dice que una vez avance la implementación de este informe se explorarán acciones similares en otras subregiones de África. Esto, sin duda, resulta muy eficiente. Sin duda resulta también, desde el punto de vista presupuestal, probablemente más económico. Y conviene también para el esfuerzo en el trabajo del propio Consejo de Seguridad.

Quisiera referirme a tres aspectos que mi delegación considera de gran importancia en los arreglos para promover la paz y la seguridad en esta región.

El primer aspecto: el papel de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). Como lo hemos dicho, no concebimos la adopción de un enfoque regional de las operaciones de las Naciones Unidas en África occidental sin una interacción amplia y dinámica con la CEDEAO. La Misión Interinstitucional presentó varias recomendaciones dirigidas en su mayor parte a reforzar la capacidad institucional de esta organización regional en diferentes campos: en la gestión de conflictos, en la promoción del desarrollo, en la asistencia regional, entre otros.

Sobre este primer aspecto quiero formular algunas preguntas. ¿Qué nos pueden decir los distinguidos representantes de la Secretaría sobre el grado de cooperación de cada uno de sus departamentos con la CEDEAO? ¿De qué manera podemos hacer más pro-

ductivo el diálogo entre el Consejo y la organización? Y en este caso, quiero realzar el papel tan importante que ha venido cumpliendo nuestro compañero del Consejo, el Embajador de Malí.

En un segundo aspecto, quiero referirme al tema del comercio ilícito de armas en la región. Como se sabe, el comercio de armas por sí solo no origina los conflictos. Pero la circulación amplia desestabiliza gobiernos y agrava situaciones de conflicto. En África occidental ha sido particularmente notoria la presencia de combatientes a sueldo, mercenarios y milicias sin control. Los países de la región se han comprometido a una moratoria a la importación de armas pequeñas. Sin embargo, quiero también preguntar cuál es la contribución de los países exportadores a esta moratoria, si hay una información por parte de la Secretaría. ¿De qué manera ayudaría elaborar una lista internacional de comerciantes de armas? Las medidas de control internacional de estas armas, ¿no evitarían costos futuros de los programas de desarme, desmovilización y reinserción de combatientes?

Y como último aspecto, quiero referirme a la respuesta a la crisis humanitaria. Existe preocupación por una “fatiga de los donantes” en relación con las operaciones de asistencia humanitaria en la región. Varias cifras se presentaron y también se anunciaron varias reuniones o conferencias sobre diferentes países para solicitar más recursos. Pero se sabe que hay una fatiga de los donantes. Paralelamente, existe una “fatiga del asilo” de parte de los países receptores de refugiados. Guinea y Côte d’Ivoire parecen ser dos casos recientes, a pesar de su larga historia de acogida a refugiados. Por otra parte, el número de desplazados internos tiende a aumentar con cada nuevo conflicto.

Por eso quiero preguntar: ¿De qué manera una estrategia regional puede ayudar a contrarrestar esta doble fatiga? ¿Cuál es la capacidad que tienen las comunidades locales para brindar asistencia humanitaria? Y por último, quiero preguntar: ¿Es viable pensar en una capacidad de respuesta que esté rápidamente disponible en la región al respecto de la crisis humanitaria?

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): Deseo ante todo darle las gracias, Sr. Presidente, por su excelente iniciativa de celebrar esta sesión informativa muy exhaustiva sobre la situación en África occidental, una sesión informativa que ha reunido al jefe del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno; a la Sra. McAskie, de la

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios; y al Sr. Ibrahim Fall, del Departamento de Asuntos Políticos.

Como todos los que han hablado antes que yo han hecho notar, la crisis de la subregión tiene muchos aspectos diferentes —políticos, de mantenimiento de la paz y humanitarios—, todos los cuales están estrechamente interrelacionados. Como ha sido mencionado en varias ocasiones, los combates reactivados en Sierra Leona se han desbordado sobre la frontera guinea en los meses recientes, lo que ha dado origen a problemas humanitarios con respecto a la situación de los refugiados sierraleoneses, en especial de aquellos que viven en Guinea.

La Sra. McAskie también hizo notar el caso reciente de ciudadanos liberianos que quieren asentarse al otro lado de la frontera con Sierra Leona como refugiados. Así la interrelación entre problemas humanitarios, militares y políticos sigue agravando la situación.

Es por esto que las propuestas que nos ha presentado el Sr. Fall a raíz de su Misión Interinstitucional a la región van en el sentido correcto. Cualquier aspecto que nos ayude en la creación de un enfoque integrado de los problemas debe considerarse.

Por ejemplo, una buena propuesta del Sr. Fall es la de crear una oficina subregional con un representante especial en la región, al igual que la idea de crear un grupo de trabajo interinstitucional en Nueva York. Asimismo debemos apuntalar la cooperación entre las Naciones Unidas y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y agradecemos las iniciativas adoptadas por la CEDEAO al respecto, que han permitido reactivar el proceso de paz en Sierra Leona. Más tarde volveré a referirme a ello. Apoyamos también los esfuerzos emprendidos por la CEDEAO para que los tres Jefes de Estado de la Unión del Río Mano puedan reunirse.

A ese respecto, señalo a la atención de los miembros del Consejo el hecho de que la Unión Europea va a mandar a la región una misión encabezada por el ex Embajador de Suecia ante las Naciones Unidas, Sr. Dahlgreen, que actualmente es Secretario de Estado de Suecia. El dirigirá la misión en nombre de la Presidencia de la Unión Europea. La misión se reunirá con todos los Jefes de Estado de la región y con el Presidente Konaré en su calidad de Presidente actual de la CEDEAO. La Unión Europea apoya así las iniciativas de paz en la región.

Me voy a referir asimismo a dos países más que ha mencionado el Sr. Fall: Guinea-Bissau y Côte d'Ivoire. Apoyamos totalmente las propuestas que ha formulado. Por ejemplo, en Côte d'Ivoire, debemos apoyar el diálogo para la reconciliación y la Unión Europea ha emprendido un diálogo con las autoridades de Côte d'Ivoire a este respecto.

Hemos tomado nota con sumo interés de lo dicho por Jean-Marie Guéhenno sobre los dos últimos acontecimientos positivos en Sierra Leona. Una vez más, gracias a las iniciativas de la CEDEAO, de la reunión de Abuja y de las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), hay algunas señales positivas en cuanto al fortalecimiento del diálogo entre la UNAMSIL, el Gobierno de Sierra Leona y el Frente Revolucionario Unido (FRU). Esto es algo totalmente positivo, pero, como ha dicho el Embajador Greenstock, ahora hay que pasar al cumplimiento de los compromisos renovados y prestaremos mucha atención a ello.

Uno de los compromisos adquiridos por el FRU y que ha mencionado el Sr. Guéhenno es de enorme interés ya que se refiere a la cuestión del regreso de los refugiados sierraleoneses a Guinea. En la reunión de Abuja y la reunión de seguimiento de Makeni, se mencionó la posibilidad de un despliegue de la UNAMSIL y el Ejército de Sierra Leona en el distrito de Kambia. El Sr. Guéhenno ha mencionado, me parece, la fecha del 18 de mayo, que es dentro de muy pocos días. Deseo preguntarle al Sr. Guéhenno cómo tiene previsto la UNAMSIL responder a este movimiento de retirada del FRU del distrito de Kambia. ¿Acaso el UNAMSIL va a desplegarse en este distrito para facilitar el regreso voluntario de los refugiados sierraleoneses en Guinea que desean utilizar la carretera de Conakry a Freetown que pasa por el distrito de Kambia?

Mi última observación se refiere precisamente a lo que dijo la Sra. McAskie sobre la situación de los refugiados y personas desplazadas, en particular la grave situación que sigue reinando en Guinea, recientemente visitada, como dijo la Sra. McAskie, por la Sra. Short y el Sr. Josselin. Está claro que debe prestarse ayuda humanitaria a Guinea, tal como ha recomendado el Sr. Fall en el informe publicado a raíz de su Misión Interinstitucional. Sin embargo, más allá de la ayuda humanitaria se plantea la cuestión del regreso de los refugiados. Este regreso tiene que ser voluntario, claro está. Debe haber un regreso y los refugiados han de poder ser acogidos de la mejor manera posible.

A este respecto, disponemos de informaciones bastante preocupantes sobre lo que está ocurriendo en Gueckedou. La Sra. McAskie ha mencionado las distintas posibilidades, en particular la reubicación más al norte de algunos campamentos de refugiados que se encuentran en esta zona. Tenemos informaciones preocupantes sobre las condiciones en que tiene lugar esta reubicación. ¿Es cierto que se ha pedido a los refugiados que se desplacen a pie más de 150 kilómetros en condiciones difíciles? ¿Acaso es cierto también que para incitar a los refugiados a reinstalarse en el norte se les ha dado a entender que los que se quedaran ya no recibirían ayuda humanitaria?

Esta primera pregunta se refiere pues a los refugiados en Gueckedou. Tengo otra pregunta con respecto a los refugiados que desean volver por el oeste de Guinea a Sierra Leona. Se me decía que hasta hace poco había dos embarcaciones fletadas por la Organización Internacional para las Migraciones que, por vía marítima, permitía ir de Conakry a Freetown a los refugiados sierraleoneses que deseaban volver a su país. Se me dice que ahora ya sólo hay una embarcación. Me gustaría saber por qué se han reducido los medios de transporte a disposición de los refugiados que desean volver voluntariamente a Sierra Leona.

Tengo una última pregunta. La resolución 1346 (2001), aprobada hace algunas semanas, contiene un párrafo —creo que es el 9— que solicitaba al Secretario General que presentara a este Consejo un informe sobre la cuestión concreta del apoyo que podría aportar la UNAMSIL al regreso voluntario de los refugiados sierraleoneses que actualmente se encuentran en Guinea. Nos gustaría saber cuándo podrá disponer el Consejo de este informe.

El Presidente (*habla en inglés*). Antes de darle la palabra al siguiente orador, me gustaría mencionar que tenemos todavía siete oradores en la lista y estoy seguro de que deseamos darle a nuestros invitados la oportunidad de contestar al menos brevemente a algunos de los comentarios y preguntas formulados.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*) Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber organizado esta reunión pública sobre la situación en África occidental. La Misión del Consejo de Seguridad del año pasado llegó a la conclusión que hay que dar prioridad a la coordinación de una estrategia amplia con objetivos claros a fin de encarar las dimensiones regionales del conflicto de Sierra Leona. Mi delegación, por lo

tanto, acoge con beneplácito el completo informe de la Misión Interinstitucional que figura en el documento S/2001/434 y también el análisis de gran interés y las recomendaciones que contiene. Este informe ha sido complementado en forma muy competente por las exposiciones informativas del Secretario General Adjunto de Operaciones del Mantenimiento de la Paz, de la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia y del Subsecretario General de Asuntos Políticos, que dirigió la Misión Interinstitucional.

El informe y la sesión de información de hoy indican claramente que es necesaria una estrategia amplia y coordinada en que participen los Gobiernos y los pueblos de los Estados interesados, el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales para que se pueda lograr una solución sostenida y duradera de los problemas de la región. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que es necesario y urgente un enfoque integrado y subregional por parte de la comunidad internacional para impedir que sigan surgiendo conflictos, se restaure la paz y la seguridad y se pueda promover el desarrollo económico y social. En este contexto mi delegación sigue apoyando la celebración de una reunión entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social. Esa reunión, que esperamos se realice en un futuro cercano, podría positivamente concentrarse en la situación de África occidental. La presente sesión, sin embargo, es oportuna ya que el Consejo de Seguridad está considerando las medidas que podría tomar respecto a sus propias responsabilidades en cuanto a la paz y la seguridad internacionales.

Ahora quiero comentar algunos aspectos del informe de la Misión Interinstitucional y también sobre lo que se nos ha dicho hoy. En primer lugar, acogemos con beneplácito el informe del Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, sobre la reunión celebrada en Abuja el 2 de mayo entre la CEDEAO, las Naciones Unidas, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU para examinar la aplicación del Acuerdo de cesación del fuego de Abuja. Esperamos sinceramente que los compromisos asumidos por el FRU se cumplan.

En cuanto al despliegue de avanzada de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) en las zonas controladas por el FRU, es Sr. Fall nos habló de las críticas que se han hecho a las operaciones de las Naciones Unidas, y debemos recalcar una vez más la importancia que tienen las actividades de información pública de la UNAMSIL destinadas a

concienciar a la población respecto del mandato de la UNAMSIL. Al mismo tiempo, la propuesta de ampliar el mandato de la UNAMSIL para que abarque a los países vecinos merece un examen detenido.

En segundo lugar, Jamaica apoya plenamente la recomendación de que se establezca un mecanismo para celebrar consultas periódicas y sistemáticas entre las entidades del sistema de las Naciones Unidas a fin de definir y armonizar las políticas nacionales y subregionales. La frecuente consulta con la CEDEAO y otros organismos subregionales sería fundamental para elaborar estrategias coherentes. Como se recalcó claramente en la reunión entre los ministros de la CEDEAO y el Consejo de Seguridad, que se celebró en febrero, para lograr la solución del conflicto que afecta a la región del África Occidental se requiere una colaboración estrecha entre el Consejo y la CEDEAO.

En tercer lugar, el establecimiento de una oficina política de las Naciones Unidas para África Occidental sería, a juicio de mi delegación, una medida en la dirección correcta. Esa oficina sería una señal positiva para la región en el sentido de que las Naciones Unidas se proponen seriamente aumentar su capacidad y colaboración en la subregión. Consideramos que esa oficina tiene que contar con personal suficiente para poder ocuparse de una amplia gama de problemas. Es algo que debe hacerse en el plano regional y ubicarse en Abuja, para fortalecer sus vínculos con la CEDEAO. Apoyamos también, como medida provisional, la creación de un equipo de trabajo integrado para la misión, que sería un mecanismo útil para que haya continuidad.

En cuarto lugar, mi delegación siempre ha manifestado preocupación por la intensificación del conflicto en la región. Coincidimos en que es sumamente importante que haya un diálogo entre los líderes a fin de encontrar la manera de resolver la crisis ya que los acuerdos de paz sirven de poco si no existe la voluntad política de lograr una paz sostenida y duradera. Apoyamos los esfuerzos de mediación de los jefes de Estado de Malí, el Togo y Nigeria, recientemente nombrados por la cumbre de la CEDEAO, y esperamos que la reunión se celebre pronto.

La situación en Sierra Leona y sus repercusiones en Liberia y Guinea en relación con las zonas fronterizas es algo que se ha convertido en una crisis humanitaria con miles de refugiados y de desplazados internos. Jamaica apoya en principio el establecimiento de

una fuerza de interposición a lo largo de la frontera común de Liberia, Sierra Leona y Guinea.

Tanto la Sra. McASkie como el Secretario General, Sr. Guéhenno, y el Subsecretario General Adjunto, Sr. Fall, nos han indicado cómo esta crisis se ha propagado a través de las fronteras. Acogemos con beneplácito las iniciativas adoptadas por la CEDEAO en sus reuniones de diciembre y de abril para resolver los problemas cada vez mayores, y hemos tomado nota de las medidas concretas que ha propuesto la CEDEAO. Reconocemos muy bien que es urgente recibir asistencia internacional en materia de equipo y logística para que se pueda establecer una operación exitosa.

En quinto lugar, Jamaica está plenamente de acuerdo con la importancia de enfocar la prevención y resolución de los conflictos con una óptica regional, y no nacional. Sin embargo, es desalentador ver que sigue habiendo renuencia a proporcionar recursos para la prevención de conflictos y la consolidación de la paz con posterioridad a los conflictos, a pesar de que estamos dispuestos a sufragar los cuantiosos gastos que supone encarar las situaciones después de que han estallado los conflictos. Por lo tanto, es importante orientar nuestra estrategia de prevención de conflictos hacia el fortalecimiento de la capacidad de la CEDEAO para prevenir, gestionar y resolver conflictos y garantizar la seguridad. La necesidad de desarrollar la capacidad de alerta temprana de la CEDEAO es también importante.

En el informe de la Misión Interinstitucional se menciona que

“La cooperación entre las organizaciones intergubernamentales de la subregión y las organizaciones de la sociedad civil en los ámbitos de la prevención y la gestión de conflictos sigue siendo limitada y podría fortalecerse considerablemente.” (S/2001/434, párr. 33)

Creemos que la sociedad civil desempeña un papel fundamental en la prevención de conflictos, algo que debería alentarse. Celebramos las iniciativas de la CEDEAO en la cuenca del Río Mano con el propósito de generar apoyo para la sociedad civil.

En sexto lugar, el desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes son elementos esenciales del proceso de consolidación de la paz con posterioridad a los conflictos. Es lamentable que, hasta la fecha, este programa se haya visto obstaculizado en la región, ante todo debido a la falta de fondos. Somos

conscientes de que los conflictos de la región con frecuencia se ven promovidos por razones económicas; la guerra es un negocio lucrativo y, por consiguiente, todo incentivo para disminuir la crisis entraña, por fuerza, que se brinden posibilidades de conseguir empleo para subsistir. Nos preocupa en particular la situación de los excombatientes, los niños soldados y las niñas, a los que se ha referido la Sra. McAskie. Se debe suministrar una financiación adecuada para la capacitación y la creación de empleos y para la orientación, la rehabilitación y el reasentamiento de todos los excombatientes. A este respecto, quisiera señalar que, con frecuencia, en estos programas se olvida que las mujeres muchas veces también son excombatientes, no sólo los hombres. Es preciso tener en cuenta las necesidades y los problemas concretos de estas mujeres durante el proceso de reintegración y determinar qué medidas se pueden adoptar para atender a sus necesidades, tanto psicológicas como domésticas.

En séptimo lugar, el problema de la proliferación de las armas en la subregión también inquieta en gran medida a mi delegación. Apoyamos plenamente las recomendaciones que figuran en la sección correspondiente del informe, tendientes, entre otras cosas, a fortalecer la capacidad de la CEDEAO de vigilar y limitar la corriente ilícita de armas; nos parece también importante que los fabricantes de armas hagan esfuerzos por detener la exportación de armas pequeñas a zonas en donde hay conflictos.

Como mencioné anteriormente, las mujeres participan cada vez más efectivamente en los procesos de paz y han seguido ayudando a crear un ambiente propicio para la prevención, el establecimiento y la imposición de la paz y la consolidación de la paz con posterioridad a los conflictos. Por lo tanto, nos complace la existencia de la Red de Mujeres de la Unión del Río Mano en pro de la Paz, que vincula a las mujeres de Guinea, Liberia y Sierra Leona, y apoyamos la solicitud del Subsecretario General, Sr. Fall, y de la Sra. McAskie de que se dé asistencia a ese programa.

Por último, la corriente de refugiados a través de las fronteras de los tres países ha contribuido a lo que puede describirse como uno de los problemas de refugiados más graves del mundo. Toda solución a esta crisis debe incluir también una estrategia regional con criterios de acción concretos. Por lo tanto, apoyamos el enfoque de doble vía de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como la propuesta de que la Oficina de Coordinación

de Asuntos Humanitarios esté representada en la oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental.

Sin embargo, reconocemos que, tal como lo indicó la Sra. McAskie, en la actualidad no existen las condiciones adecuadas para el regreso total de los refugiados a Sierra Leona o a Liberia y nos perturban las informaciones de la Sra. McAskie en el sentido de que los refugiados y las personas desplazadas son víctimas de hostigamiento y de robos. Se debe recalcar a todos los grupos armados que tienen que dar paso libre y seguro a los refugiados, a los desplazados internos y al personal que presta servicio humanitario en las zonas de conflicto.

Para concluir, mi delegación desea felicitar al Secretario General y a los organismos pertinentes por las iniciativas que han tomado a fin de encarar la situación de la subregión en una forma integrada. Queremos asegurar al Secretario General, a los hombres y mujeres de la UNAMSIL y al pueblo de la región que pueden contar con nuestra solidaridad y apoyo.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Yo también quisiera empezar dando las gracias al Sr. Guéhenno, la Sra. McAskie y el Sr. Fall por sus presentaciones. Quiero además expresar un agradecimiento especial al Sr. Fall por el excelente informe que nos ha presentado.

Hay una cuestión principal que quisiera destacar en mis observaciones de hoy: el Consejo debe asegurarse de que, haga lo que haga, siempre lo haga en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). La contribución fundamental del informe del Sr. Fall es que describe con gran detalle las preocupaciones que imperan en la región —las que yo oí cuando estuve allí personalmente— y espero que el Consejo preste atención a las preocupaciones que se exponen en el informe.

Por otro lado, si examinamos la situación de África occidental vemos que es una situación paradójica. La paradoja es la siguiente: se trata de una región sobre la que llegan informes excelentes. Si se examinan el informe del pasado octubre de la misión del Consejo de Seguridad, el informe del Sr. Fall y el de la Sra. McAskie, se constata que son informes excelentes. Sin embargo, si se ahonda en el contenido de esos mismos informes, se encuentran muchos aspectos negativos. Por ejemplo, ya que nadie se ha referido a ello, quisiera citar brevemente el párrafo 13 del informe:

“A lo largo de la visita de la Misión se destacó repetidamente la gravedad de la situación política y de seguridad en que se encontraba la subregión de África occidental y la posibilidad de que la inseguridad y la inestabilidad se extendieran de manera rápida si no se adoptaban medidas urgentes para hacer frente a las causas del conflicto y la agitación que afectaban a varios países. [...] La posibilidad de que se produjera un ‘efecto dominó’, en que la inestabilidad se extendiera rápidamente de un país a otro de la subregión, era fuente de inquietud profunda y generalizada.” (S/2001/434)

Así pues, debemos preguntarnos cómo hacer frente a esta paradoja; cómo podemos garantizar que la próxima vez que nos reunamos no sólo recibamos buenos informes, sino también buenas noticias de la región. Supongo que el objetivo fundamental de mis comentarios de hoy es contribuir a resolver esta cuestión.

Quisiera hacer cuatro observaciones. Primero, si bien creo que se nos han ofrecido unas exposiciones muy útiles, me pregunto si en esas exposiciones podríamos contrarrestar los detalles con una mayor evaluación. Tras haber escuchado todas las exposiciones ofrecidas hoy, me siento perdido en un mar de detalles, aun habiendo visitado la región hace poco. ¿Podríamos echar un vistazo general a la situación, como si la viéramos desde el aire, para saber cómo está ahora en comparación con antes? Por ejemplo, no debemos olvidar que hace exactamente un año los soldados de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) fueron secuestrados por el Frente Revolucionario Unido (FRU). Sin duda, desde entonces han sucedido muchas cosas. Si se analiza la situación militar dentro de Sierra Leona, parece prometedora. En cambio, la situación militar alrededor de Sierra Leona ha empeorado mucho. ¿Hay una vinculación entre las dos? ¿Qué está sucediendo?

Espero que al examinar el tema no sólo saquemos una instantánea de cada situación, sino que tratemos de ver las tendencias generales y averiguar hacia dónde se van. Por ejemplo, si se examina el proceso de paz, dentro de Sierra Leona también parece haber mejorado; como se nos ha dicho hoy, parece ser que hay conversaciones entre la UNAMSIL, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU. No obstante, el proceso de paz entre los tres países de la zona de la Unión del Río Mano parece haber empeorado y, tal como han señalado varios oradores, los tres líderes no están manteniendo conver-

saciones entre ellos. Entonces, ¿cómo encajamos las piezas?

La segunda cuestión es relativa a los métodos de trabajo que utilizamos. Durante el mes pasado y el corriente hemos tratado de mejorar nuestros métodos de trabajo para tratar de garantizar que con nuestras reuniones y debates sobre un tema aportemos algo de valor. En el caso de África occidental, quizás para aportar algo cada vez que hablamos de ello deberíamos empezar por preguntarnos qué hemos hecho anteriormente, qué decisiones hemos tomado, cuáles de ellas se han aplicado y cuáles no y, en el caso de aquellas que no se han aplicado, por qué no. En este sentido, en el informe del Sr. Fall se reflejan muchas críticas concretas a las Naciones Unidas. En el párrafo 112 se puede observar que varios interlocutores criticaron algunas políticas de las Naciones Unidas. Debemos plantearnos cómo vamos a reaccionar ante esas críticas y, si pensamos que no son justas o equilibradas, cómo vamos a refutarlas.

Por otro lado, en el informe del Sr. Fall también se hacen recomendaciones concretas que debemos examinar. Por ejemplo, varios países de la región dijeron que el mandato de la UNAMSIL se debería ampliar. Hemos oído algunas observaciones a favor y otras en contra de la ampliación del mandato de la UNAMSIL. ¿Qué decisión vamos a tomar? ¿Cómo vamos a responder a esa petición procedente de la región? Espero que reflexionemos sobre estos interrogantes que se nos han planteado.

La tercera cuestión versa sobre los indicadores a largo plazo. Una de las impresiones más intensas que retuve de mi visita a la región es que no cabe duda de que también se están gestando problemas a largo plazo. Cualquier buen sociólogo que examine los datos demográficos de la región, la tasa de nacimiento y la tasa de niños escolarizados, puede hacer pronósticos y llegar a la conclusión de que hay problemas que resurgirán dentro de cinco, diez o quince años. Conviene que logremos un equilibrio entre nuestro trabajo a corto plazo y los aspectos relativos a las predicciones a largo plazo y que nos preguntemos si las tendencias a largo plazo son positivas o negativas. Si son negativas, debemos preguntarnos si acaso tenemos la obligación no sólo de hacer frente a la situación instantánea actual, sino también ver qué podemos hacer para que el Consejo no deba ocuparse de estos mismos problemas dentro de cinco o diez años.

En cuarto y último lugar está la cuestión de la financiación. Es evidente que África Occidental es una región que reviste gran prioridad para nosotros y creo que esto se refleja en la cantidad de recursos y atención que prestamos a esta región. Sin duda, este mismo debate de hoy y el hecho de que se creara un equipo de tareas interinstitucional muestra que el Consejo está sumamente preocupado por la región. Sin embargo, la mejor manera de demostrar preocupación es mediante la cantidad de dinero que asignamos a la región. En este sentido, sería útil que dispusiéramos de estadísticas para ver cómo asignamos los fondos para la región. Por ejemplo, se me ha dicho que según cálculos aproximados este año gastaremos 800 millones de dólares estadounidenses en operaciones de mantenimiento de la paz. Posiblemente vayamos a dedicar hasta 100 millones de dólares al tribunal especial en Sierra Leona. ¿Cómo se comparan estas cifras con la cantidad de dinero que dedicamos al aspecto humanitario y al desarrollo? ¿Hay un equilibrio adecuado? Si se quieren encontrar soluciones a largo plazo para la región, hay que asegurarse de que la asignación de recursos se haga de forma racional, partiendo de la necesidad y no de decisiones arbitrarias.

Espero que los informes y las exposiciones de tanto valor que se nos han presentado no sean en vano y que la próxima vez que nos reunamos se aborden algunos de estos problemas.

Sr. Wang Donghua (China) (*habla en chino*): En primer lugar, damos las gracias al Sr. Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y a la Sra. McAskie, Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, y al Sr. Fall, Subsecretario General de Asuntos Políticos, por sus exposiciones. Las tres fueron muy importantes para la próxima fase de la labor encaminada a hallar una solución al problema de África Occidental.

La comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, ha realizado con éxito un esfuerzo ingente a fin de llevar la paz y la estabilidad a África occidental. Agradecemos sumamente los esfuerzos realizados por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). La visita de la Misión Interinstitucional a África Occidental es otro esfuerzo que han realizado las Naciones Unidas para hallar soluciones a los problemas de la subregión. El informe de esta Misión (S/2001/434) contiene muchas recomendaciones excelentes y viables que merecen un estudio serio y

su adopción por parte del Consejo, seguido todo ello de medidas concretas.

Actualmente el Consejo debería centrarse en la situación en materia de seguridad que impera en las zonas fronterizas de Sierra Leona, Guinea y Liberia y llevar a cabo pronto un estudio sobre los medios de apoyar el despliegue de las fuerzas de la CEDEAO en las zonas fronterizas de los tres países y verificar de manera eficaz el cumplimiento por parte de Liberia de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de tal manera que esas resoluciones se apliquen realmente.

La recomendación del informe con respecto a la creación de una oficina de las Naciones Unidas para África occidental es muy acertada. Esta oficina debería coordinar la labor realizada por los distintos organismos pertinentes de las Naciones Unidas, las propias Naciones Unidas y otros organismos, así como coordinar la colaboración entre las Naciones Unidas y la CEDEAO, de tal manera que todas las medidas que se tomen estén bien coordinadas. A fin de atender a sus responsabilidades cotidianas, el jefe de esa oficina debería centrar su atención, sobre todo, en la solución general de los problemas que desde hace tiempo aquejan a esta zona.

También apoyamos el fortalecimiento de la presencia de los organismos de socorro humanitario en la zona puesto que los problemas humanitarios están integralmente vinculados con la situación de seguridad que allí impera. Por ello, en tanto resolvamos los referidos problemas de seguridad, también debemos redoblar nuestros esfuerzos para resolver los problemas humanitarios.

Sr. Krokmal (Ucrania) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a las delegaciones que me antecedieron para dar las gracias al Sr. Guéhenno, a la Sra. McAskie y al Sr. Fall por sus valiosas exposiciones, que abarcan diferentes aspectos de la situación en la región y nos proporcionan un examen general de la crisis en África Occidental.

Hemos examinado cuidadosamente el informe de la Misión Interinstitucional enviada a África occidental y las recomendaciones que en él figuran que, en nuestra opinión, representan un plan de acción constructivo para el sistema de las Naciones Unidas a fin de que se elabore un enfoque general que permita hallar soluciones duraderas y sostenibles para las necesidades prioritarias y los retos que existen en la región.

La reciente Misión Interinstitucional enviada a África Occidental demostró claramente que el carácter multidimensional de la crisis en la región exige una coordinación efectiva y una asociación entre la familia de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y otros interesados pertinentes. Por ende, agradecemos la presentación del informe de la Misión al Consejo Económico y Social y su comunicación a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), la Organización de la Unidad Africana (OUA), el Banco Mundial, la Unión Europea y otros interlocutores multilaterales y bilaterales importantes.

Mi delegación tomó nota cuidadosamente de las recomendaciones de la Misión, en particular aquellas que se enmarcan en la competencia principal del Consejo de Seguridad con relación a la paz y la seguridad en África Occidental. Quisiera formular algunos comentarios sobre determinadas cuestiones concretas en esta esfera.

Coincidimos con la conclusión de que la solución del conflicto en la zona de la Unión del Río Mano es crucial en cualquier enfoque encaminado a abordar las necesidades prioritarias y los retos que existen en la subregión.

Los miembros recordarán que al regresar de su visita a África Occidental la misión del Consejo de Seguridad dejó bien claro que existe la necesidad urgente de elaborar una estrategia general y coordinada para Sierra Leona. Este informe reafirma la importancia del enfoque doble para resolver el conflicto en ese país mediante la promoción de la disuasión militar y el diálogo político entre las partes en el Acuerdo de Abuja. Mi país, como participante en la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Sierra Leona, seguirá apoyando esta estrategia.

Creemos que es menester que los departamentos pertinentes de la Secretaría sigan estudiando algunas recomendaciones concretas en cuanto a la solución del conflicto a lo largo de las fronteras de los países de la Unión del Río Mano y al papel ampliado de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Ese examen sería particularmente útil para que el Consejo de Seguridad pudiera actuar de la forma más eficaz al respecto.

Sostenemos que, dado el carácter de la crisis política, de seguridad y humanitaria que enfrenta la región, existe la necesidad imperiosa de que los tres dirigentes de los países de la Unión del Río Mano busquen

sin tardanza una solución para la situación que enfrenta la subregión.

En el informe también se plantean varias cuestiones con relación a la prevención de los conflictos, el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz, el desarme, la desmovilización y la reinserción y la aplicación de sanciones que, junto con los problemas relativos a la buena gestión pública y los derechos humanos, la asistencia humanitaria a los refugiados y el desarrollo económico y la integración regional, seguirán siendo elementos importantes de un enfoque subregional de los problemas por los que atraviesa África Occidental.

Opinamos que, en concordancia con los esfuerzos para elaborar una estrategia general para la subregión, debería existir un mecanismo de coordinación eficaz en la región que permita aplicar dicha estrategia. Apoyamos la idea de que se establezca una oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, como una medida positiva para intensificar la colaboración entre las actividades del sistema de las Naciones Unidas, de la CEDEAO y de otras organizaciones subregionales pertinentes. Estamos totalmente de acuerdo con el examen de la misión en el sentido de que al abordar las necesidades prioritarias y los retos que enfrenta África Occidental el factor fundamental es una integración subregional eficaz en los ámbitos político, de seguridad, económico y social, en que la CEDEAO tiene un papel fundamental que desempeñar.

También es importante que la comunidad internacional apoye y ayude a la CEDEAO en sus actividades e iniciativas, en particular las relacionadas con las medidas de fomento de las capacidades para la secretaría de la CEDEAO y la promoción del mecanismo de alerta temprana y prevención de conflictos, así como las cuestiones relacionadas con el derecho, el poder judicial, los derechos humanos y la integración económica regional.

Para concluir, esperamos que el amplio debate celebrado hoy con los órganos y organismos de la familia de las Naciones Unidas, las instituciones pertinentes y los Estados Miembros sea un paso adelante con miras a la aplicación con éxito de un enfoque subregional totalmente integrado y de base amplia destinado a abordar los problemas multifacéticos que aquejan a la región y a promover la paz y el desarrollo sostenible en África Occidental.

El Presidente (*habla en inglés*): Quiero señalar que son las 13.00 horas, y pienso continuar esta sesión sin receso. Pido a los oradores que aún no han intervenido que sean breves para dar tiempo a la Secretaría. Me comprometo a reducir en gran medida la declaración que formularé al final de esta sesión en mi calidad de representante de mi país.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En respuesta a su llamamiento, trataré de acortar mi intervención y me limitaré a formular algunas observaciones con relación al informe interinstitucional.

En primer lugar, quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno, al Subsecretario General Ibrahim Fall y a la Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Carolyn McAskie, por sus importantes exposiciones informativas de esta mañana. Con relación al informe de la Misión Interinstitucional enviada a África Occidental, quiero encomiar al Sr. Fall y a los miembros del grupo interinstitucional por su informe amplio de gran alcance. En particular, apreciamos la profundidad y calidad analítica de dicho informe. Apoyamos plenamente todas sus recomendaciones.

El informe confirma sin lugar a dudas que los conflictos que se registran en África occidental deben abordarse desde una perspectiva integrada y regional. Creemos que esto también debe aplicarse a la región de los Grandes Lagos y que, en su momento, deberemos analizar las posibilidades existentes en esa región. Ahora debe otorgarse prioridad a la elaboración de las estrategias necesarias para aplicar las recomendaciones del informe de la Misión Interinstitucional, ateniéndose a un calendario. Quisiera preguntar al Sr. Ibrahim Fall si se está reflexionando ya en la Secretaría sobre un plan de aplicación de este importante informe.

Mauricio ha defendido siempre en el Consejo la necesidad de que las organizaciones regionales y subregionales participen en los esfuerzos de mantenimiento y consolidación de la paz. Elogiamos a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) por su visión en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad en África Occidental y de la promoción del desarrollo económico y social en la subregión. La CEDEAO debe gozar del pleno apoyo del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en este empeño.

Por último, quisiera manifestar nuestra desilusión por el hecho de que no se haya establecido aún el tri-

bunal para Sierra Leona. Hacemos un llamamiento a la comunidad de donantes para que apoye una vez más el establecimiento del tribunal para Sierra Leona.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también acortaré mi declaración.

Al igual que otros, creemos que no es posible analizar la evolución de un país sin tener en cuenta la situación de toda la región. Noruega alienta una estrecha cooperación en el seno del sistema de las Naciones Unidas y contactos estrechos entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. La Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) desempeña un papel especialmente importante. Noruega alienta los esfuerzos encaminados a fortalecer esta organización.

Se necesita una financiación adecuada para que las Naciones Unidas puedan desempeñar sus obligaciones en la región. Por lo tanto, observamos con gran preocupación que los llamamientos para Sierra Leona y para África occidental no hayan recibido el apoyo necesario de los donantes. Por su parte, Noruega continuará suministrando ayuda humanitaria a los esfuerzos internacionales de asistencia humanitaria en la región. Alentamos firmemente a todos los Estados Miembros a que aumenten sus contribuciones.

El fácil acceso a las armas pequeñas alimenta los conflictos en toda la región de África occidental. Por lo tanto, impedir la proliferación de dichas armas es una cuestión fundamental para prevenir los conflictos. Varias países de la región, entre los que se encuentra Malí, han dado muestras de un fuerte compromiso con esta importante cuestión. Un factor importante para reducir el número de armas pequeñas es el desarme, la desmovilización y la reinserción de los ex combatientes. Estimamos que un programa eficaz de desarme, desmovilización y reinserción es una condición previa para la culminación exitosa de la operación de paz de las Naciones Unidas en Sierra Leona. Sin embargo, en Sierra Leona ese proceso no está progresando como se esperaba. Por lo tanto, agradeceríamos que se nos brindara más información. De ser necesario, Noruega está dispuesta a considerar la posibilidad de proporcionar más apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), en particular en el ámbito del desarme, la desmovilización y la reinserción.

Los nuevos acontecimientos registrados tras la conferencia de examen del acuerdo de cesación del fuego de Abuja nos hacen albergar esperanzas de que

ahora se revitalice el proceso de desarme, desmovilización y reinserción. La aplicación de un acuerdo en esta esfera y el posible despliegue del Ejército de Sierra Leona en el distrito de Kambia revestirán una gran importancia para las numerosas personas internamente desplazadas y para los repatriados que se encuentran en el país. Si se inicia una operación de repatriación y reasentamiento importante, será fundamental que los gobiernos locales, en colaboración con la UNAMSIL, adopten medidas para garantizar la seguridad de las personas que regresan y del personal de los organismos de ayuda humanitaria. Estimamos también que es sumamente importante que los refugiados sierraleoneses que son originarios de las zonas declaradas seguras reciban asistencia para poder abandonar los campamentos de desplazados internos y reintegrarse en sus regiones de origen lo antes posible. Sin embargo, el proceso de desmovilización avanza a un ritmo lento. La falta de voluntad del Frente Revolucionario Unido (FRU) para permitir que el Gobierno de Sierra Leona reinstaure las instituciones en las nuevas zonas de despliegue de la UNAMSIL constituye un motivo de preocupación puesto que socava gravemente los esfuerzos de reconstrucción y reconciliación.

Los acontecimientos registrados en la región siguen siendo fuente de preocupación. Por tanto, el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas en su conjunto deben continuar vigilando de cerca la situación en África occidental. Pensamos que las nuevas sanciones impuestas en virtud de la resolución 1343 (2001) son resultado del énfasis que pone el Consejo en la necesidad de adoptar un enfoque global para encarar los acontecimientos en África occidental. La estabilidad política y el desarrollo de los países de la región sólo pueden lograrse mediante los esfuerzos colectivos de los dirigentes políticos locales y de la comunidad internacional, encaminados a consolidar la paz y a proporcionar los recursos necesarios para garantizar el desarrollo económico de una población que ha sufrido durante tanto tiempo en esta parte del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera ahora formular una breve declaración en mi calidad de representante de mi país.

No repasaré todos los aspectos que se han debatido. Creo que tenemos una idea bastante clara del tipo de cosas que hay que hacer en África occidental. Sin embargo, quisiera señalar que no estamos hablando de un desastre natural; estamos hablando de un desastre hecho por el hombre, que fue creado por personas de la

región, muchas de las cuales están todavía allí; de un desastre que no puede solucionarse fuera de la región. Debemos hallar una manera de apoyar a los que en Sierra Leona y en la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) están buscando una solución.

Los Estados Unidos están comprometidos con esto. Hemos dedicado importantes recursos a este esfuerzo, y continuaremos haciéndolo. Queremos ver resultados sobre el terreno; resultados prácticos, concretos, en las esferas de la asistencia humanitaria y de los derechos humanos, lo cual incluye que se proporcione la seguridad necesaria para que puedan regresar los refugiados, que se ha prometido desde hace tanto tiempo; así como en la esfera de la seguridad y en el ámbito político; ante todo, en la de seguridad, porque es la condición previa para avanzar.

Nos ha alegrado escuchar lo que el Secretario General Adjunto Guéhenno dijo al respecto de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Es preciso que la UNAMSIL sea creíble. Es un instrumento de la determinación de la comunidad internacional y del convencimiento de que la crisis en Sierra Leona pone a un Gobierno elegido frente a una sublevación violenta. El objetivo es, y debe seguir siendo, la ampliación de la autoridad de dicho Gobierno.

Creemos que el informe Fall es muy estimulante. En él se abordan muchas de las preocupaciones que también aparecían en el informe de la misión del Consejo de Seguridad, hace más de seis meses. Creo que todos estamos de acuerdo en la necesidad de coordinación e integración. Este enfoque está claro, pero no está claro que se hayan puesto en marcha los arreglos adecuados, ni que se vayan a poner en marcha, ni siquiera tras esos seis a ocho meses. Esperamos que se realicen progresos en este ámbito.

También apoyamos firmemente los esfuerzos realizados sobre el terreno por la CEDEAO para tratar los problemas que hemos discutido hoy. Su papel es fundamental.

En relación con la idea de ampliar el mandato de la UNAMSIL a toda la región, al igual que el Reino Unido y algunos otros, no estamos convencidos de que sea ese el camino adecuado que hay que recorrer. A nuestro juicio, lo que necesitamos en este momento es un proceso y un esfuerzo políticos más fuertes en la región, tal como lo ha previsto la CEDEAO y como se

prevé en las tareas de su Comité de Mediación. Esperamos con interés los resultados de este esfuerzo.

De cara al futuro, los Estados Unidos no tratarán de la misma manera a las víctimas y a los agresores. No apoyaremos a un partido que renuncia a un acuerdo de paz y al mismo tiempo exige protección y privilegios. Nos oponemos a tratar con el Presidente Taylor, de Liberia, que es responsable de la financiación y el mantenimiento del Frente Revolucionario Unido (FRU), actuando como incendiario y como bombero en Sierra Leona. Tomamos nota de las sanciones que han entrado en vigor. Al igual que otros, esperamos su pronta aplicación, y esperamos que el Gobierno de Liberia adopte medidas prontas y convincentes para poner fin a la desestabilización de su carácter y a la persecución de su propio pueblo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Daré ahora la palabra a nuestros invitados a fin de que respondan a las preguntas y comentarios formulados. Una vez más, desafortunadamente, debo recordar a nuestros invitados que se está haciendo tarde.

Tiene la palabra el Sr. Guéhenno.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): En primer lugar, abordaré las preguntas del Representante Permanente del Reino Unido. Preguntó en concreto sobre los enfrentamientos en el oriente. Hubo tres series de enfrentamientos. El primero de ellos ocurrió el 19 de abril en la zona del Tongo. Las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) atacaron al parecer las posiciones del Frente Revolucionario Unido (FRU) en respuesta a lo que se percibía como un establecimiento del FRU en esa zona. Éste contraatacó y desalojó a las FDC, que están ahora basadas en Lago.

La segunda serie de enfrentamientos ocurrió en Talia, a 9 kilómetros al oriente de la Unión de Mano, el 6 de mayo. También fue una operación de las FDC.

La tercera violación de la cesación del fuego está siendo investigada por la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), y ocurrió en el norte, en el distrito de Kono. Según los informes de prensa que citan al Jefe de Estado Mayor del Ejército de Sierra Leona, los donsos —gente de Guinea— realizaron operaciones en contra del FRU para abrir un corredor que permitiera el retorno a Guinea. Actualmente la UNAMSIL está investigando esos informes y esta violación de la cesación del fuego en particular.

Con respecto a las elecciones, ¿estamos en el camino correcto? Como afirmé brevemente en mi exposición, lo que hemos visto es ciertamente un primer paso, reflejado en la atmósfera positiva que reinó en la reunión de examen de Abuja. Esto requiere ser seguido, como señaló Sir Jeremy, de medidas muy concretas sobre el terreno, es decir, garantizando la libertad de movimiento en todo el país, entregando las armas y realizando progresos activos, reales y substanciales en el programa de desarme, desmovilización y reintegración a la sociedad civil. Volveré sobre esta cuestión en mi respuesta a la pregunta del Representante Permanente de Noruega. Si no conseguimos esto, nos quedaremos en meras palabras. Si conseguimos progresos concretos en el terreno, estaremos entonces en condiciones de explotar la próxima posible oportunidad, que será la próxima estación seca, es decir, entre octubre y mayo. Si en ese momento hay un cabal despliegue de la UNAMSIL, si la autoridad del Gobierno de Sierra Leona ha sido establecida en todo el país, si hay un desarme pleno del FRU y de las FDC, y si los preparativos electorales han sido completados, entonces creo que podríamos celebrar las elecciones como se ha previsto.

La segunda serie de preguntas fue formulada por el Representante Permanente de Colombia, y responderé a las que específicamente me fueron dirigidas, relativas a la coordinación con la CEDEAO. Esta coordinación se lleva a cabo a dos niveles: primero, al nivel del Representante Especial del Secretario General, Embajador Adeniji. De hecho se han celebrado frecuentes consultas al más alto nivel político. También hay participación de la CEDEAO en los mecanismos de coordinación que se han establecido entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Sierra Leona, y la CEDEAO tiene un representante en Freetown.

Existe también coordinación con la CEDEAO en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz aquí en Nueva York. Hemos enviado equipos para proporcionar a la CEDEAO asistencia técnica en varias reuniones para la preparación del despliegue.

Para pasar a un aspecto político más amplio, quiero poner de relieve la importancia que asignamos a la cooperación con la CEDEAO, y quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Secretaría por los esfuerzos de la CEDEAO encaminada a garantizar la mayor cooperación entre los protagonistas fundamentales de este conflicto. Sin la cooperación entre estos protagonistas fundamentales sería sin duda sumamente difícil llevar a la práctica una estrategia regional.

El éxito relativo de la UNAMSIL en Sierra Leona se ha basado en una coordinación muy estrecha en Sierra Leona y en la posibilidad de aplicar el Acuerdo de cesación del fuego, tal como se convino el 10 de noviembre del año pasado. De faltar esta base, evidentemente resulta muy difícil prever cualquier progreso real a nivel regional.

(habla en francés)

El representante de Francia preguntó sobre las medidas prácticas que la UNAMSIL podría adoptar para garantizar el retorno de los refugiados a la zona de Kambia tras el desarme del FRU en esa zona. Puedo decir que la UNAMSIL en primer lugar va a supervisar cuidadosamente la retirada del FRU y el despliegue del Ejército de Sierra Leona. Aumentará sus patrullas en la zona y utilizará un punto de partida fijo que podría establecerse en Kambia misma.

Garantizar la seguridad de los refugiados es algo que corresponde al Ejército de Sierra Leona, pero la UNAMSIL seguirá estrechamente la manera en que se desarrollen los acontecimientos, y la comunidad humanitaria, por supuesto, velará por que se dé acogida a esos refugiados. A ese respecto, puedo agregar que prevemos que un importante número de desplazados internos —unos 13.000— retornarán de Lungi, pues muchas personas de Sierra Leona habían salido de la zona de Kambia hacia la de Lungi, que está cercana a la capital, Freetown.

La última pregunta fue planteada por el Embajador de Noruega y se refería al programa de desarme, desmovilización y reintegración a la sociedad civil.

(habla en inglés)

El programa de desarme, desmovilización y reintegración a la sociedad civil continúa en efecto, pero, desafortunadamente, por el momento avanza a ritmo muy lento, y en verdad hay que acelerar el movimiento para que, tal como se convino, se ponga en práctica plenamente la cesación del fuego. Tanto la UNAMSIL como el Gobierno de Sierra Leona están dispuestos a hacer más en la próxima fase del desarme organizado. Algunos fondos están disponibles, pero se necesitarán aún más en el futuro, si se quiere que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración a la sociedad civil sea algo más que simplemente pedir explicaciones a la gente y que realmente los reintegre en la sociedad, que es la verdadera cuestión fundamental a largo plazo,

si queremos tener éxito en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración a la sociedad civil.

A ese respecto, es posible que el Banco Mundial convoque una conferencia de donantes en el futuro cercano. La UNAMSIL desempeña el papel de dirección en el terreno mediante el papel del Representante Especial Adjunto del Secretario General, Sr. Doss.

El Presidente *(habla en inglés)*: Tiene la palabra la Sra. McAskie.

Sra. McAskie *(habla en inglés)*: Permítaseme agradecer a los representantes de Malí y de Jamaica, así como a los demás oradores que han apoyado el fortalecimiento de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH). Puedo garantizar al Consejo que estas palabras son para nosotros de suma utilidad y que la OCAH, pese a estar financiada fundamentalmente por fondos voluntarios, es un departamento de la Secretaría y debe ajustarse a los reglamentos de ésta y pasar por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP), la Quinta Comisión y demás órganos encargados de estas cuestiones, antes de establecer cargos en el terreno. Así pues, las medidas concretas de apoyo por parte del Consejo a nuestras operaciones son sumamente útiles para nosotros a fin de ayudarnos a acelerar esos procesos.

El Reino Unido formuló preguntas concretas acerca del establecimiento de una coordinación humanitaria y de la conveniencia de crear una oficina subregional. Sobre esta última cuestión, estamos trabajando actualmente para crear una pequeña dependencia en Abijan que trabajaría sobre alerta temprana y planes de contingencia y, además, ofrecería una base para una persona de la OCAH, a quien basaríamos en uno de los tres países de la Unión del Río Mano, a fin de proporcionar las funciones de información y análisis estratégico y un nexo con la oficina de las Naciones Unidas para África occidental. Ahora estamos trabajando en eso. La designación del coordinador humanitario es materia de consulta entre los organismos interesados, y esperamos hacerlo rápido; no puedo dar una fecha exacta.

El Reino Unido también hizo una pregunta acerca del movimiento de los refugiados que salen de Languette. Cerca de 40.000 ya se han ido, y pensamos que otros 30.000 saldrán en las próximas dos semanas. Retomaré este tema para responder a las preguntas del representante de Francia.

En respuesta a la pregunta de Colombia acerca de la relación entre la Secretaría de las Naciones Unidas y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), específicamente en lo que se refiere a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, aunque no tenemos una cooperación directa con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en la prestación de asistencia humanitaria —obviamente, esa no es su función— estamos trabajando en estrecha colaboración con ellos en la alerta temprana y, de hecho, les estamos prestando asistencia para fortalecer los mecanismos de alerta temprana.

El representante de Francia formuló algunas preguntas muy concretas sobre el movimiento de regreso de los refugiados, y puedo garantizarle que todos estamos de acuerdo en que esto es una preocupación muy importante. Todos convenimos en los principios básicos del retorno voluntario, pero también sobre la necesidad de que haya seguridad en el país de asilo lo que, a menudo, se relaciona con la cuestión de la proximidad de las fronteras. Como los miembros del Consejo saben, existe un párrafo en el convenio de la Organización de la Unidad Africana (OUA) que se refiere a la distancia de la frontera y se recomienda que sea de 50 kilómetros. La situación imperante en Languette demuestra la utilidad de esa recomendación, y por lo tanto, a partir del 3 de mayo se ha iniciado el movimiento de refugiados hacia zonas alejadas de la frontera. Es verdad que los planes originales contemplan la posibilidad de que sólo caminen las personas sanas, y que las otras sean transportadas en camión. Pero, en realidad, se han hecho arreglos para que todas estas personas puedan ser transportadas a los nuevos campamentos. Por esta razón la tarea llevó más tiempo de lo previsto. Un obstáculo importante ha sido encontrar los camiones para realizar este traslado. Si la pregunta es si el ACNUR va a dejar de prestar asistencia a los refugiados en Languette, la respuesta es sí, ya no va a prestar asistencia. Ofrecer asistencia a los refugiados en Languette, cuando seguimos una política general con el Gobierno de Guinea y la comunidad internacional para llevarlos a otra parte, significaría hacer fracasar el proyecto. No podemos prestar asistencia a las mismas personas en dos lugares diferentes, no es coherente. Eso no significa que los que necesitan asistencia humanitaria dentro de esa zona no reciban ninguna ayuda. Diversas organizaciones no gubernamentales, apoyadas por las Naciones Unidas, seguirán ofreciendo

ayuda en la zona: Médicos sin Fronteras, Action contre la faim, y Caritas, entre otras.

Respecto de la pregunta sobre la disminución de tráfico por barco: sí; en realidad hay muy pocos candidatos a regresar por barco. No es una política deliberada de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ni de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) impedir el tráfico por barco. La población de Forecariah ha disminuido, pero además, el Gobierno de Guinea está tratando de alentar a los refugiados a que se alejen de Conakry debido a que la capital está superpoblada. Creo que mi colega respondió la pregunta sobre el cruce de Kambia. Con la apertura de la carretera entre Forecariah y Kambia no cabe duda que esto ofrecerá, en el futuro, una oportunidad importante para un regreso más seguro y más cómodo de los refugiados. Por último, el informe preparado por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, con apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de conformidad con el párrafo 9 de la resolución 1346 (2001), debería estar listo en unos pocos días.

La última pregunta que he recogido es de Singapur y se refiere al equilibrio entre los gastos de la UNAMSIL y el tribunal, y los gastos para el desarrollo y la asistencia humanitaria. Por supuesto, no tengo las cifras de la totalidad de la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo de la región, porque gran parte de ella proviene de fuentes que no pertenecen a las Naciones Unidas. Baste con decir que, para este año, si se suman los fondos que hemos recogido en el llamamiento para Sierra Leona y en el llamamiento para la región, totalizan unos 25 millones de dólares en total, y ya ha transcurrido buena parte del mes de mayo. De manera que seguiremos buscando activamente apoyo adicional.

Por último, me complace lo que se ha dicho respecto del apoyo al enfoque regional. Creo que todos estamos de acuerdo en ese sentido. Pero esto no debe ocultar el hecho de que las soluciones también tienen que surgir a nivel de los países. En Sierra Leona el final de la guerra es sólo el comienzo. Creo que Sierra Leona es un ejemplo clásico de la necesidad de que la comunidad internacional, las instituciones internacionales y las Naciones Unidas trabajen en cooperación para evitar cualquier tipo de déficit en la asistencia humanitaria. Como ya dije, este es un clásico ejemplo para la comunidad internacional.

La experiencia adquirida en Guinea es que la comunidad internacional tiene instrumentos a su disposición para prestar asistencia a los refugiados y a los países en crisis, pero no a los países que reciben refugiados. Guinea ha sufrido esta situación durante mucho tiempo, y ahora que tiene su propia crisis humanitaria, tenemos que estudiar el vínculo entre el subdesarrollo y la inestabilidad regional.

Por último, respecto de Liberia, el tercero de los tres países, el deterioro de la situación humanitaria es sólo la punta del témpano. Debido a su prolongado aislamiento, el Gobierno, la sociedad civil y los organismos internacionales presentes en el terreno tienen muy poca capacidad. Cuando las condiciones lo permitan —y me doy cuenta que algunas de estas condiciones son muy estrictas— habrá que elaborar un enfoque exhaustivo a largo plazo para Liberia.

Sr. Presidente: Si usted me lo permite, quisiera terminar nuestro debate de un tema tan serio con una nota más ligera. Usted se refirió al hecho de que este es un desastre causado por el hombre, no un desastre natural. Puedo asegurarle que en esto no deseamos la equidad entre los géneros ...

El Presidente (*habla en inglés*): Lo tendré en cuenta la próxima vez. Doy la palabra al Sr. Fall.

Sr. Fall (*habla en inglés*): En primer lugar quiero expresar mi pleno acuerdo con la Sra. McAskie cuando indicó que el enfoque regional no debe sustituir al enfoque nacional. Más bien tiene que ser una forma complementaria para reforzar el enfoque nacional.

Volviendo a las preguntas, seré muy breve. En lo que se refiere a la cuestión de proponer una extensión geográfica del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), la cuestión que trataba la misión no es su composición. Su composición representa a todos los departamentos participantes, incluido el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y el Representante Especial Adjunto del Secretario General era miembro de la Misión. Más bien el tema es dar un trato más equitativo a las preocupaciones que expresaron los dirigentes en la región. Esa fue la razón por la que pensábamos que sería justo expresar estas preocupaciones.

En segundo lugar, cómo mejorar el diálogo entre las Naciones Unidas y la CEDEAO. Creo que el Secretario General Adjunto Guéhenno se ha referido a los distintos niveles de cooperación entre las Naciones

Unidas y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). Añadiré dos cosas: la primera es que quizás debemos seguir haciendo un mejor uso de esos marcos de referencia, y la segunda es que el Consejo ya ha iniciado un diálogo fructífero con la CEDEAO. Creo que eso también puede mejorar.

Por último, pero no menos importante, el establecimiento de la oficina de las Naciones Unidas en África Occidental será fundamental para mejorar esta cooperación.

Con respecto al papel de los países que exportan armas en África Occidental, recuerdo que el párrafo 103 del informe contempla esta cuestión. Se indica claramente que

“Los organismos competentes de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, y los asociados internacionales y nacionales deben adoptar medidas concertadas para identificar a quienes se dedican al comercio ilícito de armas destinadas a África occidental y poner fin a sus actividades”. (*S/2001/434, párr. 102*)

¿Cómo podemos asegurar que una estrategia regional puede aliviar la doble fatiga de la asistencia humanitaria, tanto entre los países de acogida como entre los donantes internacionales? Pienso que la Sra. McAskie podría responder a esta pregunta que fue planteada por el representante de Colombia. Lo que puedo decir es solamente que me parece que, en lo que se refiere a los países de acogida, los organismos humanitarios internacionales están ya tratando de ayudar incluyendo a las comunidades de acogida en sus programas de asistencia humanitaria, a fin de aliviar su fatiga de apoyar a los refugiados.

El representante de Mauricio preguntó si hay actividades en marcha en la Secretaría sobre el plan de aplicación. Sí, contamos con el equipo de tareas provisional de la Misión Interinstitucional, que trabaja todas las semanas y diseña medios y arbitrios para aplicar las recomendaciones, inclusive en términos de recursos humanos; sí, porque ya hemos desarrollado una matriz de las diferentes recomendaciones; sí, porque ya se ha distribuido el informe en el terreno y a los diferentes asociados para pedirles su contribución en la aplicación; y, por último pero no menos importante, sí, porque el Secretario General ya ha designado al Subsecretario General para coordinar los esfuerzos de todos los interesados hacia la aplicación de las recomendaciones.

Por último, pero no por ello menos importante, varios interlocutores plantearon la cuestión de las sanciones contra Liberia. Los miembros observarán que no me explayé sobre esas cuestiones porque, en primer lugar, con respecto a las sanciones contra Liberia, el Consejo ha celebrado ya una sesión que tomó en cuenta nuestras recomendaciones; y, en segundo lugar, porque en relación con el fortalecimiento de la capacidad de la CEDEAO, esa es realmente la tendencia subyacente en todo el informe y no pensé que fuera necesario subrayarla de nuevo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a todos los que nos presentaron sus exposiciones informativas para clarificar sus opiniones sobre el tema. Todos podemos darnos cuenta que aún hay mucho trabajo por hacer aquí y esperamos con gran interés la oportunidad de cooperar con todos ellos en el futuro.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.